EL NACIONAL

de Albert Boadella

BOADELLA, Albert, El Nacional, Alicante,
Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2023.

Biblioteca de autor de Els Joglars

El Nacional. Relación de escenas:

ELS JOGLARS

EL NACIONAL

Escena I

Escena II

Escena III

Escena IV

Escena V

Escena VI

Escena VII

Escena VIII

Escena IX

Escena X

Escena XI

Escena XII

Escena XIII

Escena XIV

Escena XV

El Nacional

Albert Boadella

PERSONAJES

DON JOSEP

MONTSE

CARLOS

MANUELA CASTADIVA

FINITO

PAGANINI

FIDELIO

INSPECTOR DE SANIDAD - PERIODISTA - ARQUITECTO

INSPECTORA DE SANIDAD

Escena I

Cuando se levanta el telón se descubre el escenario degradado de un antiguo teatro olvidado. Cuatrocientas velas envuelven viejas alfombras rojas, evocando un ritual litúrgico. A izquierda y derecha disimulados por la penumbra, se adivinan dos pasillos. El de la izquierda comunica con el exterior, el de la derecha, con las dependencias del teatro. Hace frío, un frío punzante, penetrante. Del telar caen, cubriendo el fondo, los restos enmohecidos de los que fueron suntuosos decorados de tela. Se presiente una atmósfera asfixiante de aire respirado, acabado. De entre las velas surge, resistiéndose a desaparecer, la memoria polvorienta de viejos decorados corpóreos. Sobre las alfombras, en el fondo, un atril.

Tres grandes cestas de mimbre, distribuidas por el espacio, ocultan ricos trajes apolillados. En primer término y a la izquierda, un montón de partituras, manuscritos y libros por seleccionar. A la derecha, partituras desechadas, menospreciadas, rotas inservibles. Alguien trata obstinadamente de sobrevivir en un teatro que agoniza entre el polvo y el ritmo de un reloj parado.

Por el fondo, de la oscuridad, aparece DON JOSEP, **viejo acomodador del teatro. Lleva consigo una trompeta y una carpeta con partituras. Se apresura hacia el atril. Deja la trompeta a mano y alisa las partituras. Consulta la hora en el reloj de muñeca que no tiene.**

DON JOSEP.- ¡En punto!

(Coge la trompeta y toca diana. El sonido militar se transforma suavemente en los acordes de la melodía *La strada*.

A la llamada acuden FIDELIO **y** PAGANINI, **dos clásicos indigentes que malviven en el teatro ayudando a** DON JOSEP. **Entran por el pasillo de la derecha.** FIDELIO **arrastra un carro de la compra donde va sentado un violoncelo. Un vendaje le rodea la cabeza, tapándole un ojo. Lleva puesta una gorra, guarda su violín en una bolsa de El Corte Inglés y coge con fervor la gorra entre sus manos preparándose a tomar parte en el ritual diario.** FIDELIO **y** PAGANINI **siguen con la cabeza, al compás de la música, la subida del ficticio telón del teatro.** FIDELIO **se da cuenta de que lleva la gorra puesta y se la quita, llevándose con ella el vendaje.** PAGANINI **se persigna, dando por acabada la ceremonia, y se dirige con** FIDELIO **hacia el pasillo de la izquierda.** DON JOSEP **continúa con el solo de trompeta, alargando la última nota más allá de sus propias fuerzas. Se da cuenta de la deserción de los músicos.)**

¡Ep, ep, ep! ¿Adónde va la orquesta?

PAGANINI.- Don «Chosep», si es que es la hora punta del metro.

DON JOSEP.- ¿Ya empezamos con los sindicatos, Paganini?

PAGANINI.- Hombre, que algo hay que comer.

DON JOSEP.- Sí... sí, pero con medida... a compás. No hay mejor caja de resonancia para un músico que un estómago vacío. Téngalo presente, esto, ¿eh? Téngalo presente. Bueno, va. A las ocho en punto, ensayo, ¿eh?

PAGANINI.- (**Saliendo con** FIDELIO.) Hasta luego, don «Chosep».

DON JOSEP.- ¡Hala, a desafinar al metro!

(Por detrás del decorado del fondo aparece MANUELA CASTADIVA. **Arrastra una gran bolsa de basura**. **Sostiene un cubo donde hay diferentes productos de limpieza**, **una bayeta y un par de cepillos de escoba**. **Viste zapatillas doradas y una bata de «boatiné» de cuello ancho y media cola**. **Su vestuario**, **esquizofrénico**, **se debate entre la mujer de la limpieza del teatro que es y la diva de ópera que fue en otro tiempo**.**)**

Venga Manuela, que siempre llegamos al humo de las velas. Hace ya dos horas que he tocado diana.

CASTADIVA.- Joder, don Josep, que son las siete de la mañana, como cada día.

DON JOSEP.- ¿Las siete?

CASTADIVA.- Sí, las siete en punto. Si llevara usted reloj se enteraría.

DON JOSEP.- ¿En qué día estamos hoy?

CASTADIVA.- ¿Cómo que en qué día estamos? Pues a lunes, hombre de Dios.

DON JOSEP.- ¿Lunes? Madre mía, madre mía... ¡cómo pasa el tiempo! Bueno, va, tíreme toda esta papelería de aquí, que ya no queda nada de interesante. Venga, va, manos a la obra. Va... va.

CASTADIVA.- **(Señalando los dos montones de partituras**.**)** A ver... a ver... ¿Por dónde empiezo, por ésta o por aquélla?

DON JOSEP.- **(Señalando el montón de la izquierda**.) ¡No! Ésa no me la toque todavía, que aún la he de seleccionar.

CASTADIVA.- **(Señalando el montón de la derecha**.) O sea, que empiezo por ésta.

(DON JOSEP **asiente**.)

¡Seguro!

DON JOSEP.- Venga, va, ¡Manuela y cierra España! ¡Va!

CASTADIVA.- **(Refunfuñando**, **se arrodilla y tira a la basura las partituras seleccionadas**.) Luego no quiero que me venga diciendo que si le toco los papeles, que si no se los toco...

DON JOSEP.- **(Arrodillado, lee un manuscrito**.) «Ha sido la alondra la mensajera de la mañana, no el ruiseñor. ¡Oh, amor mío, oh!» ¡Bah! *Quin melodrama!*

CASTADIVA.- **(Gritando, al reconocer en una partitura un fragmento de la ópera *La Bohème*.)** ¡Aaaaaah!

DON JOSEP.- *¡Collons!* ¡No me clave esos gritos, mujer! Ya se sabe que hay ratas por aquí.

CASTADIVA.- **(Hablando un supuesto italiano y transformada en una diva de ópera**.) *Questo... questo es el vals de la Mussetta. Oh, bellÍssimo!*

DON JOSEP.- ¡Lo que faltaba! Ahora empezamos a hablar en latín.

CASTADIVA.- **(Lee de la partitura intentando recordar la melodía del aria**.)

Quando men vo

quando men vo soletta per la via,

la gente sosta e mira...

DON JOSEP.- Ya estoy viendo que hoy tampoco haremos limpieza.

CASTADIVA.- **(Cantando a capela**.**)**

... e la belleza mia tutta ricerca in me,

ricerca in me,

da capo a pie.

DON JOSEP.- **(Interrumpiéndole**.**)** No, no. No revuelva el pasado, ¿eh?, Castadiva. Ya no quedan ni Covents Gardens, ni Scalas, ni Fenices, ni Liceus. Hemos de tocar con los pies en el suelo. ¡Malos tiempos para la lírica!

CASTADIVA.- *Certo*, maestro.

DON JOSEP.- **(Levantándose**.**)** Pero..., pero si doy con las partituras que busco, pondremos esto otra vez en pie y aquí resucitará el teatro. Y usted pasará de mujer de los lavabos a *prima donna*, ¡la Venus de Milo del bel canto! ¡Esto, como hay Dios y yo me llamo Josep! (**Dirigiéndose hacia** CASTADIVA.) Por cierto Manuela, como veo que hoy tienes ganas de trinar...

CASTADIVA.- **(Puntualizando**.**)** ¡Casta!, ¡diva!

DON JOSEP.- ¡Ay! Perdone, perdone. **(Rectificando**.**)** Castadiva, Castadiva. Como veo que hoy tiene ganas de trinar, mientras friega, ¿por qué no me canta aquella que a mí me gusta tanto, aquella que me hace..., aquella que usted ya sabe?, ¿eh, Castadiva?

CASTADIVA.- **(Canta el aria *Casta diva* de la ópera *Norma*.)**

Casta diva... ¿Qüesta?

DON JOSEP.- Ésta, ésta.

CASTADIVA.- **(Cantando mientras limpia la alfombra con el cepillo una escoba**.**)**

Casta diva, che inargenti

queste sacre antiche piante,

(CASTADIVA **se corona como Norma**, **pero con el cepillo de la escoba**. **Mientras tanto**, DON JOSEP **vuelve a su montón de partituras**, **acompañando *sottovoce* el canto de** CASTADIVA.)

A noi volgi il bel sembiante,

A noi volgi... o...

(CASTADIVA **alarga la última nota hasta que se pierde en el aire**.)

Oh! Ya no m'en ricordo piú.

DON JOSEP.- Lástima, lástima... lástima. Pero mire, mire... mire qué acabo de encontrar, Castadiva. Esto... ¡esto era una joya! Mire, mire. **(Lee de la partitura.)** «Por ser la Virgen de la Paloma... **(Canta imitando la voz de Don Hilarión en *La verbena de la Paloma*.)** ...un mantón de la China na na, China na na, China...»

CASTADIVA.- ¡China! ¿China? ¡Maestro!

DON JOSEP.- ¡Qué!

CASTADIVA.- Sí. *Cosí.* **(Canta el aria de *Madama Butterfly*, utilizando dos cepillos de escoba como abanicos.)**

Un bel di vedremo

levarsi un fil di fumo

sull'estremo confini del mare.

E poi la... ***(Llora.)***

DON JOSEP.- Ya lo sabía... ya lo sabía que acabaríamos así. ¡Siempre igual, *collons*! ¡Siempre igual!

CASTADIVA.- *Io non poso... io non poso estare píu qüí pérque...* **(Transformándose en mujer de la limpieza.)** ...porque cada pedacito de éstos que me encuentro, don Josep, es como una «puñalá» «mu» grande que se me clava en el corazón y me hace mucho daño. **(Llora mientras echa el resto de partituras dentro de la bolsa de basura.)**

DON JOSEP.- Bueno, bueno, bueno. Va... va... va. Déjelo, déjelo... déjelo estar y vaya a limpiarme el cuarto de utilería, ¿eh? ¡Sobre todo...! Sobre todo no me revuelva las partituras que hay debajo de mi cama, ¿eh? Hala, va, déjelo estar. Vaya a limpiarme el cuarto y distráigase. Así no tendrá que desenterrar esos recuerdos tan dolorosos, Castadiva.

CASTADIVA.- **(Transformándose en diva de ópera**, **al oír su nombre**.**)** Sí, Castadiva. *Io vado de qüesto luoco. Oggi preferisco ser una professionale del lavoro domestico con il mío Fairy... il mío Mr. Proper. Ah! Son il mío amore!* ¡He *sufrito* tanto! ¡Tanto! **(Coge la bolsa de basura y el cubo**, **y se prepara para marcharse**.**)**

DON JOSEP.- Lo creo, lo creo. ¿Quiere que le diga una cosa, Castadiva? Usted y yo, en el fondo, somos iguales. Somos jodidos sentimentales crónicos, que no podemos soportar la cruda realidad.

CASTADIVA.- *È vero*.

DON JOSEP.- *Addio*, Castadiva.

CASTADIVA.- *Addio*, maestro.

DON JOSEP.- Hala. *Addio*, *addio*, pero límpieme bien el cuarto de utilería, ¿eh?

CASTADIVA.- **(Saliendo**, **mientras canta el *duetto* final de la ópera *Aida*.)** *O terra, addio; valle di pianti...*

DON JOSEP.- ¡Castadiva!

CASTADIVA.- ¿Sí?

DON JOSEP.- ¿Qué es el *Rigoletto* de Shakespeare, esto?

CASTADIVA.- No maestro. *Qüesto é Luzil de Lammermoor*. (**Saca del cubo un paquete de detergente marca Luzil y se lo muestra a** DON JOSEP.)

DON JOSEP.- ¡Ah! Lástima... ¡Lástima!

(CASTADIVA **continúa cantando mientras camina lentamente hacia el decorado del fondo**, **arrastrando la bolsa de basura de un brazo le cuelga el cubo de la limpieza y con la mano sostiene el paquete de detergente**. **Cruza el escenario por detrás de la hilera de velas del fondo y desaparece por la izquierda**, **en la oscuridad**.)

CASTADIVA.- *Oh terra, addio; addio, valle di pianti...*

Sogno di gadio che in dolor svani.

A noi si schiude il ciel e l'alme erranti

Volano al raggio dell' eterno di.

DON JOSEP.- **(Dirigiéndose hacia una partitura que** CASTADIVA **no ha recogido**.**)** *Aquesta dona només està per la lírica i no està gens per la feina. Fotrem un bon tros a l'olla de tot plegat. ¡Cago'n cony de dona!* **(Recogiendo la partitura**.**)** *Però si és un tros del Rigoletto de Shakespeare! Si és precisament lo que estava buscant!* **(Leyendo**.**)** *Bella figlia dell'amore*.

(Por la izquierda entra PAGANINI. **Le acompañan cuatro** INDIGENTES: CARLOS, MONTSE, FINITO **y** YUTA, **que esperan en el pasillo hasta que** DON JOSEP **les conceda permiso para pisar el escenario**.**)**

Escena II

PAGANINI.- A las buenas tardes, don «Chosep».

DON JOSEP.- ¿Qué hace usted aquí?

PAGANINI.- Si es que le traigo los nuevos fichajes.

DON JOSEP.- ¿Qué día tenemos hoy?

PAGANINI.- Jueves. Quedamos el jueves, ¿no?

DON JOSEP.- ¿Jueves? Madre mía, madre mía, cómo pasa el tiempo cuando tienes un pie en la tumba. *Mare de Déu, mare de Déu. Molt bé, molt bé...*

PAGANINI.- (**A los** INDIGENTES.) Adelante.

DON JOSEP.- ¡Alto!

PAGANINI.- ¡Alto!

DON JOSEP.- ¡Alto! Antes de entrar aquí!, ¿eh?

PAGANINI.- ¡Alto!

DON JOSEP.- No lo pisa todo el que quiere, este altar. Vamos a ver, vamos a ver. **(Tira la partitura de *Rigoletto* en el montón por seleccionar.)** ¿Han hecho alguna vez teatro, ustedes?

INDIGENTES.- No.

DON JOSEP.- ¿Eh?

INDIGENTES.- No.

DON JOSEP.- Muy bien, muy bien. Cojonudo. Perfecto. Vamos bien encarados de momento. Muy bien, muy bien, cojonudo, cojonudo. (**A** PAGANINI.) Mire, ¿Sabe qué pasa, Paganini? Que todo el mundo sirve para enterrar un muerto menos un sepulturero. Va. Bueno. Yo ya me entiendo. Yo ya sé que quiero decir. (**A los** INDIGENTES.) Bueno, vamos a ver. Seguro, seguro, seguro que saben lo que es el teatro.

CARLOS.- Yo, no.

DON JOSEP.- ¿Seguro?

INDIGENTES.- ¡No!

PAGANINI.- Seguro que no, don «Chosep».

DON JOSEP.- ¿Tienen algún pariente, familiar, conocido o amigo que haya hecho alguna vez teatro?

INDIGENTES.- No.

FINITO.- ¡Que no, joder!

DON JOSEP.- Así están limpios. Ya pueden pasar. Venga, adelante. Ya pueden pasar. Adelante...

PAGANINI.- Dejad las bolsas aquí, que luego iremos a los catres...

DON JOSEP.- ... No están contaminados, no están contaminados. Cojonudo. *Molt bé, molt bé*.

(Los INDIGENTES **entran en el escenario**, **dejan sus pertenencias en un rincón y se dispersan**.**)**

PAGANINI.- ...Yuta, ven aquí. ¡Don «Chosep»!

DON JOSEP.- ¿Qué pasa?

PAGANINI.- Ésta es mi amiga Yuta...

DON JOSEP.- Ah, está bien.

PAGANINI.- Es polaca, pero de Polonia.

DON JOSEP.- Ah, está bien.

PAGANINI.- Dile algo.

YUTA.- *Grüss Gott*, don Josef. Jutta von Gutenberg...

DON JOSEP.- Bueno.

YUTA.- *...Freut mich, Sie endlich kennenzulernen. Paganini hat mir schon sehr viel von Ihnen erzählt. Ich habe acht jahre viola studiert...*

DON JOSEP.- Bueno.

YUTA.- *...auf dem Musikkonservatorium in Salzburg, bei Professor Boskowski...*

DON JOSEP.- Bueno.

PAGANINI.- ¡Calla! Toca como un ángel. Hace llorar la viola, talmente.

DON JOSEP.- ¿En qué orquesta toca?

PAGANINI.- En la estación de Hospitalet.

DON JOSEP.- ¡Ah! Con la orquesta, madama. **(Señalando unas cestas de mimbre**, **cerca del pasillo de la derecha**.**)** Al lado del concertino, ¿eh? Venga, ya.

.

(YUTA **tiene la intención de obedecer a** DON JOSEP, **pero antes se empeña en acabar de explicarle su currículum**.)

YUTA.- *...Übrigens, ich bin Mozart-Spezialistin...*

DON JOSEP.- Ah, está bien.

YUTA.- *...Ich kann Mozart im Schlaf spielen...*

DON JOSEP.- Ah, está bien. Bueno.

YUTA.- *... Ich habe zusammen mit Paganini geübt...*

DON JOSEP.- ¡Ay caray! Bueno. Orquesten, madama, orquesten, orquesten.

(YUTA **se dirige hacia las cestas de mimbre**. CARLOS **se acerca a** DON JOSEP.)

¿Qué hay, joven? ¿Cómo se llama usted?

CARLOS.- ¿Quién? ¿Yo?

DON JOSEP.- Y es claro, hombre.

CARLOS.- Yo... yo me llamo Carlos. Voy con ésta. (**Señala a** MONTSE.) Oiga... supongo que... supongo que... que no tendremos que pagar, ¿no...?, «pa» dormir aquí.

DON JOSEP.- Mirar. Oler. Mirar y oler, ¿eh, joven? Venga, va. Va, va, va.

CARLOS.- (**A** MONTSE.) No sé qué coño dice este «antepasao». **(Ríe.)**

MONTSE.- (**A** CARLOS.) ¿Te has «fijao»? Parece una catedral, esto. A ver si nos va a largar una misa, el viejo este.

(Ríen.)

DON JOSEP.- Esto, Paganini. ¿Ya les ha explicado bien las condiciones de pernoctar bajo este techo?

PAGANINI.- Por supuesto, don «Chosep», de pe a pa.

(YUTA, **demostrando ser una gran concertista**, **ataca con la viola *El diario de Ana Magdalena* de Bach**.)

YUTA.- (**A** DON JOSEP.) Mire, mire.

DON JOSEP.- Pero, ¿qué pasa ahora? Pero... pero, ¿quién le ha dado la entrada a esta austro-húngara?

(YUTA **continúa tocando a Bach muy concentrada**.)

¡Pare, *collons*, pare!

PAGANINI.- **(Pegándole con la gorra.)** ¡Calla!

(YUTA **deja de tocar la viola**, **quedando completamente desconcertada**.)

DON JOSEP.- (**A** YUTA.) No se precipite. Cada cosa a su debido tiempo.

(YUTA **no comprende absolutamente nada**.)

PAGANINI.- Si es que tiene mucha afición.

DON JOSEP.- Ya lo veo, ya lo veo. Pero mire, Paganini, en música todos los excesos, ¡todos!, conducen a Wagner. Ya lo sabe usted eso. Explíqueselo a la madama, esto. Explíqueselo. Bueno, bueno...

(FINITO **se ha acercado al atril y fisgonea la partitura de** DON JOSEP.)

¡Tú! ¿Qué haces? ¿Qué tocas? ¿Qué estás hurgando aquí?

FINITO.- ¿Qué pasa?

DON JOSEP.- ¿Qué pasa? *Collons, passa!* **(Corre hacia** FINITO **echando fuego por la boca.)** *Collons!* ¡Ahora verás lo que pasa! A ver, ¡qué pasa!

PAGANINI.- (**Poniéndose entre** DON JOSEP **y** FINITO.) Don «Chosep», si éste es el «jorobao» que me pidió. Se llama Juan, pero todo el mundo le conoce como «El Finito de Sabadell».

DON JOSEP.- ¡Y qué!

PAGANINI.- Nada, es «buen» persona, pero es un poco raro.

DON JOSEP.- No me habrás traído un intelectual, aquí, ¿eh?

PAGANINI.- Ah, no sé. De oficio es «quinqui». Pero no se preocupe, que me ha «jurao» por sus muertos que aquí no va a robar nada. Es muy legal.

DON JOSEP.- O sea, que es un canalla.

PAGANINI.- Talmente un hijo de puta.

DON JOSEP.- ¡Ah! Me gustan, me gustan los canallas auténticos.

PAGANINI.- Claro, si ya lo sabía, por eso se lo he traído.

DON JOSEP.- **(Dándole un duro.)** Tenga, dele esto, para que luego no se tome la molestia de saquearme, ¿eh?

PAGANINI.- Muchas gracias, don «Chosep».

(YUTA **insiste en acabar la pieza de Bach**.)

¡Hostia!

DON JOSEP.- ¡Qué pasa!

PAGANINI.- ¡Calla!

(YUTA **decepcionada**, **deja a Bach para otra ocasión**.)

DON JOSEP.- Madre mía, madre mía. Ya debe de ser de algún sindicato comunista, esta austro-húngara.

PAGANINI.- No, qué va. Si ésta... ésta no ha robado en su vida. Ésta es música de oídas, como yo.

DON JOSEP.- Ah, no sé, no sé...

(DON JOSEP **va en busca de** MONTSE, **que mira la platea con curiosidad**. **Tropieza con** CARLOS.)

¡Qué *collons* hace, hombre! Mire por dónde va. ¡Va, quítese de en medio!

CARLOS.- ¡Eh! Que yo transitaba por mi derecha, ¿eh?

DON JOSEP.- (**A** MONTSE.) ¿Qué mira, señorita?

MONTSE.- No, nada.

DON JOSEP.- Estoy seguro de que mira aquel palco de allá.

MONTSE.- No.

DON JOSEP.- En aquel palco de allá, acomodé varias veces a la familia real. **(Saca una linterna del bolsillo de su chaqueta de acomodador.)** Y con ésta, en los buenos tiempos, acomodé a miles de personas, durante muchos años, en esta sala. ¿Qué le parece? Todo esto se llenaba.

MONTSE.- Me llamo Montse.

(DON JOSEP **huele profundamente a** MONTSE.)

Es que... no me he podido lavar la cabeza.

DON JOSEP.- No se lave, señorita, no se lave. Usted ya empieza a exhalar tufo de arte. No se lave. No quiera acabar como una vulgar y mediocre funcionaria. La felicito, señorita. Va muy bien. No se lave. La felicito, la felicito.

CARLOS.- (**Interrumpiendo a** DON JOSEP.) ¡Eh, eh..., oiga...!

DON JOSEP.- ¿Qué *collons* pasa ahora? ¿Qué queremos? *Un altre cop?* Va... ¿Qué pasa?

CARLOS.- No, coño. No sé..., que me gustaría dejar las cosas claras, ¿no? Oiga, supongo que..., que por lo menos, ésta y yo... no tendremos que pagar, ¿no?, «pa»..., «pa» dormir aquí.

DON JOSEP.- Mire, si me trabaja bien y hace lo que yo le pido, podrá quedarse a dormir aquí el tiempo que quiera, ¿eh, joven? El tiempo que quiera.

CARLOS.- No, coño. Es que luego hay malos entendidos y... bueno... yo ya controlo, ¿eh? Yo... ya...

(FINITO **se ha situado delante de** DON JOSEP, **encorvando la espalda para acentuar más su joroba**.)

DON JOSEP.- Ya lo veo, hombre, ya lo veo. Enderécese, hombre, enderécese. Firmes, hombre, ¡firmes! ¿No le basta con esa cornisa cantábrica que lleva? ¿Aún queremos más caldo? Joven, usted tiene una ambición desaforada.

FINITO.- ¡Joder! Usted quería un «jorobao», ¿no? ¡Hostia, pues aquí tiene uno! Aquí tiene uno.

DON JOSEP.- Yo quiero un Rigoletto, no un Quasimodo.

FINITO.- Vale. Afirmativo.

(CARLOS **ríe con escarnio**.)

¿Qué pasa?

CARLOS.- ¿Eh? No, no, nada. Que ya puedes descargar la mochila que ya hemos «llegao».

FINITO.- Vamos, que te crees muy gracioso, tú, ¿no?

CARLOS.- **(Como un gallo de pelea.)** ¿Eh?

DON JOSEP.- **(Impidiendo la disputa.)** Va, bueno. Va, va, va. Venga, va. Para empezar, mirar y oler, ¿eh? Luego ya vendrán cosas mucho más importantes. Pero de momento, mirar y oler, ¿eh? Venga. Va, va... (**A** YUTA.) Usted también, mirar y oler.

(Los INDIGENTES **se colocan en línea**. YUTA **continúa en la cesta de mimbre en la que se sentó.)**

CARLOS.- **(Confidencialmente.)** Paganini, vaya agujero más raro en el que nos has metido, so mamón.

PAGANINI.- Sí, hombre, pero dormir aquí no te cuesta un duro.

CARLOS.- No si... si tienes razón, pero es que... es que es puta la vida, ¿eh?

PAGANINI.- Joder, a mí me lo vas a decir. Si yo te contara...

DON JOSEP.- Va, va. Mirar y oler, va. Mirar. Oler. Va..., va...

(Los INDIGENTES **se miran extrañados sin saber qué hacer. De golpe, como si los cuatro hubieran pensado lo mismo, dibujan un círculo con la cabeza. Primero empiezan a mirar hacia la izquierda, luego hacia el techo y por último a la derecha. Al acabar, se miran de nuevo sin saber cómo continuar.** MONTSE **se atreve a oler fuertemente y hace un par de inspiraciones. Los otros la imitan.** DON JOSEP **les observa atentamente. Cuando parece que se les han acabado los recursos, se dejan llevar por la intuición y, todos, poniéndose de perfil al mismo tiempo, se cruzan de brazos, dibujan un nuevo círculo con la cabeza e inmediatamente después inspiran con profundidad. Su mirada coincide con la de** DON JOSEP. **Evitan sus penetrantes ojos y, dejando libres los brazos y fijándose en la platea, ponen un punto y final al ejercicio, adelantando un pie.)**

¡Cojonudo! ¡Cojonudo, cojonudo! ¡Cojonudo! Harán un equipo muy compenetrado. Tienen un instinto de rebaño muy ajustado. Esto lo volveremos a levantar. Ya verán, ya.

(Sorprendidos del éxito obtenido, hacen un bis de los últimos movimientos. YUTA **los subraya con una música disonante.)**

¡La madre que los parió! ¿Por qué me han hecho una fotocopia de lo que me han hecho antes, *collons* eh? ¡Tan bien que íbamos! ¿Por qué me han hecho una fotocopia? (**A** CARLOS.) ¿Le pego un sopapo!

PAGANINI.- Don «Chosep», si quiere me los llevo y se los cambio por otros. Las calles están llenas.

DON JOSEP.- ¡Acaban de llegar y ya están amanerados, *collons*!

PAGANINI.- Sí.

MONTSE.- ¡Eh! Es que nosotros... esto del teatro... nada...

CARLOS.- No.

MONTSE.- ... pero nada de nada. Nosotros..., cartones...

CARLOS.- Botellas.

MONTSE.- ... botellas, chatarra, pero teatro, no...

DON JOSEP.- Esto son calamidades y miserias humanas, señorita. Y seguirán siendo miserias hasta el día que no las sepan transformar en teatro. Teatro. ¿Cómo le explico yo a este cuarteto de carne bautizada lo que es el teatro? (**A** YUTA.) ¿Me entiende el problema, madama?

(YUTA **se levanta de la cesta y camina trágicamente hacia** DON JOSEP.)

Pare, pare de hacer el ridículo. ¿No le da vergüenza a su edad? Orquesten, orquesten. ¡Bah!

(YUTA **vuelve compungida a su cesta de mimbre**. DON JOSEP **se concentra**.)

Teatro... *teatre*... **(De repente**, **le sobreviene un infarto**.**)** ¡Ah!

(Los INDIGENTES **corren en su auxilio**.**)**

PAGANINI.- ¡Don «Chosep»! ¡Le llevamos a la farmacia de guardia de ahí delante, que me conocen!

CARLOS.- ¡Rápido, que se nos queda fiambre el viejo este!

DON JOSEP.- ¡Déjenme, hombre! ¡Déjenme! ¿Ven? Les he engañado. Les he dado gato por liebre. Les he hecho creer una cosa que no tenía.

MONTSE.- Claro, eso es teatro, ¿no?

DON JOSEP.- Pare el carro, señorita. No se precipite. ¿Esto...? ¿Esto...? Esto es una imitación de la realidad ¿Esto...? ¿Esto...? Esto es lo que la gente vulgar y snob se piensa que es el teatro. Es decir, nada de nada, de nada, de nada. Una imitación de la puta vida. Agua de borrajas.

CARLOS.- Es que es muy puta la vida ¿eh?

DON JOSEP.- ¡Calle! Por eso se fue todo a pique, amigo Paganini. Porque se creyeron que el teatro era el espejo de la vida. ¡Qué tópico más bestia! Aquí arriba no había actores, sólo monos de imitación. Y claro, para vigilar a los monos, esto se llenó de funcionarios. Y como todo aquel *cafarnaum* tan caro se fue al carajo, no tuve más remedio que subir aquí arriba para intentar salvar alguna cosa. ¡Al menos que no se pierda la memoria! El gran problema de un hombre arraigado en su oficio es contribuir a la lucha contra el olvido. Recordar o no recordar. He aquí la cuestión.

CARLOS.- (**Poniéndose delante de** DON JOSEP.) Coño, es que este abuelete tiene razón. Es que... es que es puta la vida, ¿eh?

DON JOSEP.- ¡Calle, majadero! Y apártese a un lado, y no me tape al público.

CARLOS.- Pero si no hay ni Dios.

DON JOSEP.- Y es igual. Es igual. Pero... algún día volverá. Primera lección.

(Los INDIGENTES **miran hacia la platea imaginándosela llena a rebosar**. CARLOS **ríe**. **Por detrás del decorado de fondo aparece** CASTADIVA. **Como un alma en pena**, **arrastra la bolsa de basura mientras canta el aria de Rosini de *El barbero de Sevilla*. Su voz sorprende a los** INDIGENTES, **que la miran como si contemplaran una visión.)**

CASTADIVA.- *Una voce poco fa*

Qui nel cor mi risuonó...

(CASTADIVA **recoge una partitura que encuentra perdida en el suelo**.)

CARLOS.- **(Que miraba a** CASTADIVA **en estado de alerta**.) Montse, cojamos las bolsas y nos «abrimos», que aquí están todos un poco así, ¿eh?

MONTSE.- **(Dándole un empujón**.**)** Espera, que a lo mejor me va a gustar esto.

DON JOSEP.- ¡Calle, hombre! El arte es fijarse más allá de lo que sienten y ven.

CASTADIVA.- **(Cruzando el escenario y desapareciendo por el pasillo de la izquierda**.**)**

...il mio cor ferito è già,

e Lindoro fu che il pagò...

DON JOSEP.- **(Canta *sottovoce*.)**

... Sí, Lindoro mio sará;

lo giurai, la vinceró...

(Deja de cantar.**)** ¡Ha pasado un ángel!

FINITO.- ¡Joder, qué buena está la tía!

DON JOSEP.- Afloje la lengua, ¡antropófago!, y no me profane este lugar sagrado.

FINITO.- Afirmativo.

DON JOSEP.- ¿Afirmativo? **(Misterioso**.**)** Vengan, vengan...

(Los INDIGENTES, **sin saber lo que** DON JOSEP **quiere**, **le siguen hasta llegar a primer término del escenario**.**)**

... Vengan conmigo, que les voy a convertir una miseria humana en tragicomedia. Segunda lección. ¿Estamos todos?

CARLOS.- Sí.

(DON JOSEP **interpreta de nuevo un infarto**. **Los** INDIGENTES **vuelven a ayudarlo**.)

DON JOSEP.- ¡Déjame, hombre, que estoy trabajando!

(Silencio. DON JOSEP **rememorará sus vivencias**. **Al principio**, **los** INDIGENTES **no demostrarán ningún interés**, **pero a medida que** DON JOSEP **vaya recitando los versos**, **se sentirán atraídos y se amontonarán a su alrededor**. DON JOSEP **se los irá quitando de encima cuando se dé cuenta de que le tapan el público de la platea**.**)**

Este infarto, señores, lo manipularé

todo el tiempo que quiera mientras me tenga en pie.

¡Ah!, el mal me da en la calle... Casi vale la pena...

¿Cómo es que hay tanto público? Es que es gratis la escena.

Avanzando dando tumbos, alguien grita: «¡Borracho!»

Siempre estos veredictos calman al populacho.

Doy con el santo en tierra, me tienden sobre la acera,

para aliviarme el pecho me roban la cartera.

Pobre y sin papeles, voy directo a la fosa.

(CARLOS **ríe**. MONTSE **escucha atentamente**.)

Tornan viejos recuerdos... niño... voy a la escuela...

Me acompaña mi madre... hace un frío que pela...

(Los INDIGENTES **se han puesto en fila detrás de** DON JOSEP. FINITO **y** CARLOS **se pelean por un lugar preferente**.**)**

¡Frío...!, el que me hiela el corazón... ¡Ya la casca!

¡Que aproveche, gusanos! -Siento uno que ya masca-.

¡Ah! Es la hora de ausentarme. El tren sale a las dos.

(Dándose la mano.**)**

¡Ah! ¡Tenga usted un buen viaje! ¡Adiós! ¡Ah!

(Metiéndose la mano en un bolsillo interior de la chaqueta, la hace latir como si fuera su corazón.)

Miren, materia orgánica, sin hálito mental...

¿Alma, nervio, energía? ¡Ahora ya es igual!

Y mire, Paganini, vigile a estos Finitos,

que le hurgan los bolsillos en pos de dos quesitos.

(FINITO **ha metido la mano dentro de un bolsillo del abrigo de** PAGANINI. **Ante la observación de** DON JOSEP **la saca como si se hubiera quemado**. PAGANINI **comprueba que todavía tiene su comida en el bolsillo**. FINITO, **con un gesto, se exculpa de la acusación**.)

Contemplen la agonía, lloren el desenlace...

¡Un mutis antológico! ¡Dios hace y Dios deshace!

(El corazón deja de latir. DON JOSEP **hace caer la mano y el corazón muere**. **Los** INDIGENTES **quedan compungidos**, YUTA **aplaude la actuación**.)

No hagan comedia, ¡No me hagan cuento, *collons*! Quiero teatro, yo.

(MONTSE **ríe**.)

Miren... mire. A ésta le ha hecho gracia.

MONTSE.- **(Riendo histéricamente.)** Perdón, pero es que a mí, las cosas de la muerte me hacen mear de risa. Cuando murió mi madre, estuve tres días sin parar de reír. Con aquella cara tan seria que ponía, ¡con lo putón que era! Parecía que hacía comedia y todo. **(Dejando de reír.)** Son cosas particulares mías.

DON JOSEP.- Muy bien, muy bien. Y si no fueran ciertas, aún mejor, porque las interpreta divinamente, señorita.

MONTSE.- ¿Ah, sí?

DON JOSEP.- Sí.

MONTSE.- Pues tengo más.

DON JOSEP.- *Ah, està bé!*

MONTSE.- La del día que el guarro de mi hermano me quería violentar. **(Saca una navaja del bolsillo de su gabardina**. **Ríe**.**)** ¡Le pegué un navajazo al marrano! **(Reproduce el hecho**.**)** ¡Le pegué un rajón, así! ¡Y todo lleno de sangre! ¡Y más sangre! ¡Chorros de sangre!

PAGANINI.- (**A** CARLOS.) Gasta una mala leche que te cagas, ¿eh?

CARLOS.- **(Sabiéndolo**.**)** ¡Joder!

MONTSE.- **(Dejando de reír**.**)** Son también cosas familiares mías, por si le sirven «pa» algo.

DON JOSEP.- Mire, este tipo de cosas entre hermanos, ¿verdad?, apuntan hacia la tragedia griega. Y éste es un género que no toco. Pero usted, señorita, ya lo veo, lleva el teatro encima. **(Toca delicadamente el brazo de** MONTSE **y huele profundamente el aroma que se ha impregnado en su mano**.**)**

CARLOS.- (**A** DON JOSEP.) ¡Pssst! Yo... yo... ahora que la Montse decía esto. Es que... es que... es que me he «acordao» de una vez que... O sea... Yo... Yo estaba... yo estaba debajo de un puente, ¿no? Estaba ahí con mi manta, pues... pues estaba ahí... pues estaba de coña, de putísima madre, ¿no? Y en éstas que me viene un *hippie* por ahí... y aquello; que si tuyas... que si porros... que si mías. ¡Coño, y me quería mangar la manta! Y le dije: «Ven bonito, ven. Ven, ven, ven.» Le agarro por los huevos, cojo la bombona de camping gas, le iba a pegar una hostia consagrada...

DON JOSEP.- ¡Calle! ¡Calle, animal!

CARLOS.- Bueno, yo lo decía por si fuese teatro. Por si le sirviese de algo.

DON JOSEP.- Esperpento es eso. Esperpento.

CARLOS.- Bueno, bueno. **(Ríe**.**)**

PAGANINI.- Don «Chosep», servidor sé media poesía de memoria.

DON JOSEP.- No, no, gracias. Queda dispensado, queda dispensado, Paganini.

PAGANINI.- A un panal de rica miel, doscientas moscas acudieron...

(FINITO **aparta a un lado a** PAGANINI **y lo deja a medias con el poema**. **Se sitúa delante de** DON JOSEP **y se encorva**, **señalándose la joroba con el pulgar**.)

FINITO.- Gibraltar... español.

(Todos ríen menos DON JOSEP. CARLOS, **riendo**, **alarga la mano a** FINITO **para felicitarlo**. FINITO, **satisfecho**, **corresponde al gesto**, **pero** CARLOS, **rápido**, **aparta la mano y con la otra le da un golpe en los huevos**.**)**

CARLOS.- **(Riendo**.**)** ¡Saluda!

(FINITO **se agacha para protegerse la bragueta**. PAGANINI **aprovecha el momento para darle por el trasero**.)

PAGANINI.- **(Enculándolo**.**)** ¡Toma ya!

(Todos ríen. FINITO **se enfurece**.**)**

DON JOSEP.- Ya le está bien empleado. Demasiado poco. ¡Demasiado poco! ¿Cómo se atreve a hacer un chiste tan malo sobre el altar sagrado de la vida?

PAGANINI.- Don «Chosep»...

DON JOSEP.- ¿Qué pasa?

PAGANINI.- Es que éste es muy corto.

DON JOSEP.- No es corto, no. ¡Qué coño ha de ser corto éste! ¿Éste...? Éste es un desgraciado y un exhibicionista. Y esto es bueno para el oficio. ¿Ven? Esto es bueno. Así..., así se hace carrera. Así.

MONTSE.- Desgraciados lo somos todos.

DON JOSEP.- Pero están aquí, señorita, para reconquistar el teatro.

FINITO.- (**A** CARLOS.) Ya te ajustaré yo a ti las cuentas.

CARLOS.- **(Provocando.)** ¿Quién? ¿Tú?

FINITO.- Yo.

CARLOS.- ¿A mí? Coño, sí que eres chulo.

DON JOSEP.- **(Evitando la pelea.)** Va, va, va. Recuerden que estamos en un lugar sagrado, ¿eh? No es una taberna, esto. Va... va... **(Después de un silencio.)** Bueno, ahora que ya les he explicado algunos secretos del oficio, háganme ustedes mismos alguna cosa. A ver qué sale. A ver qué pasa. Va, prueben ustedes mismos de hacerme...

(**Todos al mismo tiempo**, **de una manera mecánica**, **interpretan el latido del corazón**, **utilizando una mano**, **como lo había hecho antes** DON JOSEP.)

¡La madre que los parió! **(Se saca el cinturón del pantalón y les amenaza**, **haciéndolo restallar en el suelo.)** *¡Collons!* ¿Por qué hacen fotocopias, fotocopias, fotocopias? ¡Háganme alguna cosa de su propia desgracia, peleles!

PAGANINI.- Don «Chosep», ¿me los llevo y se los cambio?

DON JOSEP.- ¿Cambios...? ¿Cambios...? Cambios, no, Paganini, que en cada colada se pierde una sábana.

PAGANINI.- Sí.

DON JOSEP.- Bueno, va. ¡Paganini!

PAGANINI.- Mande.

DON JOSEP.- Venga, que se instalen y que bajen a las ocho en punto a ensayo, ¿eh?

PAGANINI.- Hasta mañana, don «Chosep». (**A los** INDIGENTES.) Coged las bolsas, que vamos a los catres.

(**Los** INDIGENTES **recogen sus pertenencias**.)

MONTSE.- ¿Por aquí?

PAGANINI.- Sí, a la derecha.

(MONTSE **sale por el pasillo de la derecha**. FIDELIO **vuelve del metro con su violoncelo**.)

DON JOSEP.- **(Sin darse cuenta de que ha llegado en ese momento**.) ¡Fidelio!

PAGANINI.- Fidelio, que te ha «llamao».

(FIDELIO **corre hacia** DON JOSEP **y se coloca junto a él**.)

DON JOSEP.- (**Buscando a** FIDELIO.) ¿Dónde está el Fidelio?

PAGANINI.- Aquí está.

(**A** FIDELIO, **que se dirige hacia** DON JOSEP.)

Va, preséntate.

DON JOSEP.- Venga, tú, zángano. La recaudación del metro. ¡Va!

(FIDELIO **se quita la gorra con el vendaje y saca de ella un montón de calderilla envuelta en un pañuelo**. **Se la da a** DON JOSEP, **que se la mete en el bolsillo**.)

¡Lárgate!

PAGANINI.- Don «Chosep»...

DON JOSEP.- ¿Qué pasa?

PAGANINI.- Seguro que tiene más.

DON JOSEP.- **(Exigiendo a** FIDELIO **lo que le quería sisar**.**)** ¡Tú!

(FIDELIO **saca más calderilla de un bolsillo y se la da de mala gana a** DON JOSEP. **Mientras tanto**, FINITO, **aprovechando la ocasión**, **mete mano al bolsillo de** DON JOSEP **y le roba el pañuelo con la calderilla**. **Sale como una flecha por el pasillo de la derecha**.)

Luego, ya haremos números, Paganini.

PAGANINI.- Que siempre la esconde «pa» sus vicios. Que es muy vicioso.

(FIDELIO **y** PAGANINI **salen hacia los catres**. DON JOSEP **se guarda las monedas en el bolsillo y advierte que le falta el pañuelo con la calderilla**.)

DON JOSEP.- ¡*Collons*, sí que gasto!

CARLOS.- (**A** DON JOSEP.) ¡Pssst...! ¡Eh! No... no... no.... Es que ahora me ha «venío» a la memoria, ¿no? De... de una vez que... O sea... Yo... yo estaba debajo de otro puente, ¿no? Y en éstas, coño, que me viene un «moñas» por ahí y no sé, pero... es que... es que me quería violentar, ¿noo? Entonces voy yo, me saco la navaja y ¡le pegué un navajazo al marrano! ¡Le hice un rajón! Y... y todo lleno de sangre. Sangre por aquí, por allí. Había una de sangre que aquello parecía...

DON JOSEP.- ¡Calle, hombre! ¡Calle, animal, calle!

CARLOS.- No. Es que son cosas particulares mías.

DON JOSEP.- Ahueque el ala y no me saque de quicio. ¡Venga, va!

CARLOS.- **(Mientras se dirige hacia los catres.)** Lo que se tiene que hacer hoy en día «pa» tener un techo «pa» dormir, cojones.

DON JOSEP.- ¡Y no me improvise!, ¿eh? No empecemos a improvisar.

(YUTA **intenta demostrar a** DON JOSEP **su habilidad con la viola tocando la *Sinfonía 40* de Mozart**.)

Què passa ara? Madama, pare. ¡Madama, pare, pare!

(YUTA, **frustrada**, **deja de tocar**.)

Madama, si tiene la intención de pernoctar bajo este techo, no me ha de tocar nunca más a Wagner. Wagner no es música, es un atasco de tráfico. Y aún puedo soportar menos a los wagnerianos. Éstos me llegan a tocar los «nibelungos». ¿Entendido?

YUTA.- *Nein! Ich verstehe nichts. Und Si verstehen nichts von Musica. Sie können ja noch nicht einmal Mozart von Wagner unterscheiden. Dididit, dididit, dididi... das ist Mozart, nicht Wagner, Sie Vollidiot.* **(Coge las cajas con sus pertenencias, dispuesta a salir.)** *Wo haben Sie denn Musik etudiert? Bei Luis Cobos? Sie und Ihre Cunnilingus, oder Nibelungus!* **(Saliendo por el pasillo de la derecha.)** *Pfui Teufel! Paganini!*

DON JOSEP.- **(Dirigiendose hacia el atril.)** Un gran mutis esta madama. Sí, señor. Sí, señor, un gran mutis. Bueno, bueno, bueno. Vamos a ver. **(En el atril, escribiendo en su cuaderno de notas.)** *Bona* madera *d'actors*. Puercos, *incults, pispes, envejosos, exhibicionistes, falsos, trepes, mercenaris, i rojos*. *Bona* madera *d'actors*. Sí señor, sí señor, sí señor...

(DON JOSEP **coge su carpeta con partituras y camina reflexivo hacia el decorado del fondo**. **Desaparece en la oscuridad**. **Del exterior**, **por el pasillo de la izquierda**, **entra un** INSPECTOR DE SANIDAD.)

Escena III

INSPECTOR.- ¡Puaf! ¡Dios! ¡Cómo está esto! ¡Qué pestazo! **(Cruza el escenario**, **deja su maletín en el suelo y saca unas fotografías**. **Llama a su ayudante**.**)** ¡Deborah! ¡Deborah!

INSPECTORA.- **(Entrando al escenario por el pasillo de la derecha**.**)** Perdona, pero es que me acabo de encontrar con un grupo de indigentes... ¡Con unas pintas!

INSPECTOR.- **(Dándole prisa**.**)** ¡Venga, mujer!

INSPECTORA.- No. Estaba acabando de revisar por arriba... ¡Me han pegado un susto!

INSPECTOR.- Vamos, apunte: acometidas agua y luz cortadas desde hace varios años. Después... mire... restos comida estado putrefacción en la dependencia llamada... escenario.

INSPECTORA.- Oye una cosa; de las dependencias de arriba... ¿qué pongo en el informe?

INSPECTOR.- ¿Ya las ha hecho?

INSPECTORA.- Sí. Están hechas un asco. Parece que se hagan las necesidades y todo por allá arriba.

INSPECTOR.- Por allí detrás está igual; está hecho una porquería.

INSPECTORA.- Es una mierda esto. ¿Qué pongo?

INSPECTOR.- No sé. Ponga... antiguas oficinas, con esto habrá bastante.

INSPECTORA.- **(Extrañada**.**)** ¿Eso eran oficinas?

INSPECTOR.- **(Sacando las últimas fotografías y ordenando unos documentos en su maletín**.**)** Sí. Aquí habían trabajado más de trescientas personas.

INSPECTORA.- **(Extrañada**.**)** ¿Aquí?

INSPECTOR.- Era uno de los más importantes del Estado. Mientras el Estado iba pagando, muy bien, pero cuando llegó la crisis... Mire. Mire cómo ha quedado todo esto. ¡Qué desastre!

INSPECTORA.- ¿Y qué tipo de cosas se hacían aquí?

INSPECTOR.- ¿Aquí?

(Cruza el escenario pensativo. Sus labios dibujan una sonrisa irónica. Se detiene, y dirigiéndose hacia la platea, se abre de brazos, con el maletín colgándole de la mano, y declama un texto ampuloso y trascendental. De su boca sólo surgen sonidos guturales próximos al tedio y el aburrimiento. Su ayudante ríe sarcásticamente. DON JOSEP, **que los ha estado escuchando atentamente, pone fin a la parodia.)**

DON JOSEP.- Bueno, bueno. Muy bien, muy bien...

(Los INSPECTORES **se sobresaltan.)**

Las pruebas han ido muy bien, ¿eh? Demasiado realismo...

INSPECTOR.- Tendría que firmar en...

DON JOSEP.- ... Y usted, joven, este final suyo, muy exagerado, muy histriónico. Demasiado realismo, joven.

INSPECTOR.- Si usted es de aquí nos tendría que firmar este informe de Sanidad, por favor.

INSPECTORA.- **(Mostrándole el informe.)** Aquí.

DON JOSEP.- Lo siento, lo siento. No les puedo admitir porque tengo la compañía llena hasta la bandera. Lo siento, no puedo firmar ningún contrato más.

INSPECTORA.- **(A su compañero, dando la conversación por imposible.)** Oye, me voy para arriba para acabar lo que me falta.

INSPECTOR.- La espero en el vestíbulo.

(La INSPECTORA **sale por el pasillo de la derecha.)**

DON JOSEP.- **(Dirigiéndose hacia el atril a dejar su carpeta con partituras.)** Hagan, hagan. Con su permiso continuaré el ensayo. Falta muy poco para el estreno y me consta que hay una expectación enorme. Sé que es enorme, joven.

INSPECTOR.- Pues ya puede espabilarse, porque dentro de unas horas se le habrá acabado la expectación. El tiempo necesario para que la comisión reciba nuestro informe, y esto dejará de ser una acampada de indigentes.

DON JOSEP.- Oiga, joven, tampoco se me lo tiene que tomar así ahora, ¿eh?, porque no lo haya admitido. En la vida, sí que hemos de ser realistas y hemos de tratar de conformarnos. Entiendo que se haya podido sentir herido en su orgullo de actor profesional, pero sobre todo, no desfallezca. Trabaje, estudie, mire, huela...

INSPECTOR.- Sí, ya... ya he olido, ya.

DON JOSEP.- Si hay alguna sustitución, no dude que usted será el primero en ser llamado.

INSPECTOR.- Mire, hágame caso. Desalojen esto por las buenas antes de que lleguen las máquinas. Si no, tendrán que hacerlo a la fuerza y será peor para todos, ¿eh? **(Se dirige hacia el pasillo de la izquierda.)**

DON JOSEP.- Lo que menos puedo soportar de un actor es que me improvise. ¡No me improvise!

INSPECTOR.- **(Saliendo.)** Hágame caso.

DON JOSEP.- *Bah! Quin mutis més fallit. Sembla un d'aquells actors professionals d'abans. M'estimo molt més els meus desgraciats. Només fa falta que madurin. Qüestió de temps. Temps, temps...* (DON JOSEP **hace transcurrir el tiempo**, **poniendo las manos una delante de la otra**, **a medida que nombra los meses**) *Gener, febrer, març, quinze d'abril.*

(A la derecha, entre cajas, se oyen los gritos, los insultos y las blasfemias de una violenta pelea.)

Escena IV

CARLOS **entra en el escenario hecho una furia**.

CARLOS.- ¡Eh, don Josep! ¡Aquí... aquí va a haber una desgracia...!

DON JOSEP.- ¡Eh!, ¿qué pasa?

CARLOS.- ...¡Esto... esto, o lo arregla usted o lo arreglo yo a mi manera...!

DON JOSEP.- ¿Qué son estos gritos? ¿Qué pasa?

MONTSE.- **(Entrando mientras grita a** FINITO, **que está todavía entre cajas.)** ¡«Desgraciao»! ¡Ven aquí y enseña el rostro...!

CARLOS.- El cabrón este del Finito, hostia, me ha «soplao» el *No me olvides*. (**A** FINITO.) ¡Ven, ven aquí, si tienes huevos...!

MONTSE.- (**A** DON JOSEP) ... ¡Ya estoy harta del tío este! ¿Sabe lo que me ha hecho? ¡Se me ha metido en el catre, el «jorobao» de mierda este...!

CARLOS.- (**A** FINITO.) Ven, ven bonito... ven.

FINITO.- (**Entrando con** PAGANINI.) ¿Qué pasa? Pero, ¿qué pasa? ¿Estás gilipollas, tú, o qué, tío?

PAGANINI.- Don «Chosep», si quiere me los llevo y se los cambio, pero los «jorobaos» van muy escasos. De todas maneras, yo puedo dar voces.

(CARLOS **y** FINITO **han sacado las navajas**. CARLOS **va a lanzarse sobre** FINITO, **pero** MONTSE **lo frena**. **Gritos**, **insultos**, **blasfemias**...)

DON JOSEP.- *Collons*! ¡Alto! ¡Alto! ¡Alto! *Collons*, alto, *collons*! **(Gritando y quedándose sin fuerzas.)** ¡Alto!

(Silencio. DON JOSEP **respira profundamente hasta recuperarse**. **Hace un señal a** FINITO **y a** CARLOS, **y éstos esconden las navajas**.**)**

Y dale con el realismo. ¿Qué no lo saben, todavía, que a mí el realismo me repugna?

CARLOS.- ¡Oh, me ha «robao» el *No me olvides*, eh!

DON JOSEP.- Dejemos estar estas escenas tan hiperbólicas para más adelante. Ahora, apenas estamos en el abecé. Tenemos que empezar por cosas mucho más sencillas. Bueno. Calma, calma. Va... va... Venga, va, ¿eh? Ya lo saben... como siempre... mirar y oler; que el altar los empiece a reconocer. Si no, no llegarán nunca a hacer estas escenas. Venga. Va, va.

CARLOS.- Es... es que es más puta el teatro que la vida, ¿eh, coño?

DON JOSEP.- Qué atrevida que es la ignorancia. Al buen callar le llaman Sancho, joven.

CARLOS.- El cabronazo ese...

DON JOSEP.- ¡Calle! Calle y aprenda a respetar el silencio. A todo lo que pueda decir con un silencio, no le añada ni un rebuzno, ni un arrullo, ni una palabra. Respete el silencio del arte.

CARLOS.- **(Mientras se dirige a su lugar para empezar los ejercicios**.**)** Usted tranquilo, buen hombre, que yo a éste me lo voy a cargar en silencio. **(Ríe**.**)**

MONTSE.- A mí se me va a dar bien esto del teatro, como que nunca charlo con nadie...

(Dirigiéndose a su lugar pasa por delante de DON JOSEP **y**, **como quien no quiere la cosa**, **levanta el brazo para que éste pueda oler el tufo que desprende su axila**.**)**

... ¿Eh?

DON JOSEP.- **(Absorto por el agresivo**, **pero dulce vaho**.**)** ¿Eh...? Ah, sí... sí señorita, sí. Usted ya va bien encarada porque el tufo de arte lo tiene de natural. **(Animándolos a hacer los ejercicios de mirar y oler**.**)** Venga, va. Va, Finito, tú también. Venga, coño. Va.

(Todos están situados para empezar los ejercicios.**)**

PAGANINI.- (**A** CARLOS.) Pues ya llevamos medio año con las cosas del mirar y el oler y, jo, yo no le veo la punta.

CARLOS.- Calla, que entre careo, juicio y sentencia, que nos quiten lo dormido a cubierto, hombre.

PAGANINI.- Hostia, en eso llevas razón, ¿eh?

(DON JOSEP **los hace callar desde el atril**. **Cada uno por su cuenta empieza el ejercicio**. MONTSE, **en un arrebato exhibicionista**, **se acerca a primer término**, **hacia un público inexistente**, **y levantándose las faldas huele su axila**. CARLOS **ríe**.)

MONTSE.- ¡Imbécil!

(MONTSE **continúa exhibiéndose**, **pasándose las manos por las piernas y agitando las faldas frenéticamente**, **como si se sintiera transportada al mundo de las musas**. CARLOS, **contagiado por** MONTSE, **pone un pie sobre un montón de partituras y alzándose**, **con el afán de mostrarse al público**, **grazna y abre sus brazos hasta que un temblor de placer recorre su cuerpo y lo hace babear**. CARLOS **se exhibe insaciablemente**. PAGANINI **se suma al comportamiento exhibicionista de** MONTSE **y** CARLOS **interpretando histriónicamente un personaje**. FINITO, **seducido**, **muestra su joroba al público**, **mientras la agita con desenfreno**. DON JOSEP **intenta poner fin**, **como puede**, **a la catarsis exhibicionista**.)

DON JOSEP.- ¡Paren! ¡Paren! ¿Qué hacen? ¡Paren, paren, bestias inmundas! ¡Paren! ¡Paren, animales! **(A** CARLOS, **como si intentara frenar un caballo desbocado**.**)** ¡So! ¡So, animal! ¡Sooo! ¡Pare! ¡So, animal! ¡Soooooo! ¿Qué son esos brotes de histrionismo infatuado? **(Consiguiendo apaciguarlos**.**)** Medio año que están aquí y no sirve absolutamente para nada. ¿Dónde tenemos la memoria, eh? ¿No nos acordamos ya de los siete pecados capitales del teatro?

PAGANINI.- **(Cantando la lección**, **como en la escuela**.**)** «Envidia, lujuria, gula, ira, soberbia, pereza y avaricia.»

DON JOSEP.- Paganini, notable. A ver, vengan aquí, puñeteros. Vengan aquí. Va. Vengan aquí. A ver, ¿qué es lo que no se tiene que hacer? Chupar plano es igual a...

INDIGENTES.- Envidia.

DON JOSEP.- Exhibicionismo es igual a...

INDIGENTES.- Lujuria...

DON JOSEP.- Hacer morcillas es...

INDIGENTES.- Gula.

DON JOSEP.- Teatro infantil...

INDIGENTES.- Ira.

DON JOSEP.- Divismo...

INDIGENTES.- Soberbia.

DON JOSEP.- Doblaje...

INDIGENTES.- Pereza.

DON JOSEP.- Monólogos...

INDIGENTES.- Avaricia.

DON JOSEP.- Bien, bien. Ahora vamos a por los pecados provinciales. Esperando a...

CARLOS.- Un entrecot.

INDIGENTES.- ¡Godot!

DON JOSEP.- (**Corrigiendo a** CARLOS.) ¡Godot!

CARLOS.- **(Empujando a** FINITO **y corrigiéndolo**, **como si hubiera sido él el que se ha equivocado**.**)** ¡Godot, animal!

DON JOSEP.- ¿Qué es la vida?

INDIGENTES.- Un frenesí.

DON JOSEP.- ¿Qué es la vida?

INDIGENTES.- Una ilusión.

DON JOSEP.- ¿Qué es la vida?

INDIGENTES.- Una sombra, una ficción.

DON JOSEP.- **(Acelerando el ritmo de los enunciados**.**)** Y los sueños...

INDIGENTES.- Sueños son.

DON JOSEP.- Mi reino por un...

INDIGENTES.- Caballo.

DON JOSEP.- ¿Quién mató al comendador?

INDIGENTES.- Fuenteovejuna, señor.

DON JOSEP.- Ser o no...

INDIGENTES.- Ser.

DON JOSEP.- ¿La Hostería del Laurel?

INDIGENTES.- En ella estáis, caballero.

DON JOSEP.- ¿Está en casa el posadero?

INDIGENTES.- Estáis hablando con él.

DON JOSEP.- ¡Primer acto!

(Los INDIGENTES **dan una palmada**.**)**

¡Segundo acto!

(Los INDIGENTES **dan dos palmadas.)**

¡Tercer acto!

(Los INDIGENTES **dan tres palmadas.)**

¡Paren, paren!

(Los INDIGENTES **se reprimen**, DON JOSEP **se dirige a** CARLOS **que se ha quedado traspuesto.)**

¡Pare, animal! **(Tratándolo como un animal de carga.)** ¡Sooo, animal! ¡So! ¡So, animal! ¡Sooooo! ¡Soooooooooo!

(CARLOS **deja de aplaudir. Su cuerpo sufre las últimas convulsiones de un placer sobrenatural.**)

Deje de hacer el Convidado de Piedra. (**A los** INDIGENTES.) Que quede claro, no se ha de caer nunca en ningún pecado, ni capital ni provincial. Estos vicios nos volverían a llevar al desastre. Bueno. Bueno, va. Mañana, a la una en punto, ensayo, ¿eh? Venga, rompan filas, va.

PAGANINI.- Hasta mañana, don «Chosep».

(Se dirigen hacia el pasillo de la derecha.)

DON JOSEP.- **(Cogiendo con la mano el rastro de tufo que han dejado a su paso y oliéndolo.)** ¡Ey! ¿Qué, nos duchamos?

CARLOS.- ¿Cómo quiere que nos duchemos, si no hay agua?

DON JOSEP.- Pues vamos perdiendo tufo de arte, ¿eh? No me vengan a hacer el señorito aquí, ahora, ¿eh? No me vengan ni con humos, ni *vedetismos*, ¡ni duchas! ¡El arte es antihigiénico! Para llegar un poco lejos en este oficio han de continuar siendo tan canallas como ahora.

CARLOS.- No se preocupe, que lo somos de nacimiento.

MONTSE.- **(Levantando el brazo para que** DON JOSEP **huela su axila.)** ¡Eh! ¿Todavía voy bien?

DON JOSEP.- **(Oliendo profundamente.)** ¡Madre mía, si va bien, señorita! Usted va muy bien encarada. Muy bien, muy bien.

MONTSE.- Gracias.

CARLOS.- (**A** MONTSE.) Pasa, putón.

MONTSE.- **(Saliendo.)** Pero si está hecho un momio, el viejo este.

CARLOS.- **(Saliendo.)** ¿Un momio? Pasa... Te voy a enseñar yo a ti lo que es un momio.

MONTSE.- ¡Déjame!

(A FINITO **le sobreviene un ataque de tos**. **Se apoya en las cestas de mimbre**. PAGANINI **le espera.)**

Escena V

DON JOSEP.- (**A** FINITO.) Vaya. Vaya con los otros, usted también. Vaya... vaya.

(FINITO **continúa tosiendo**.)

¿Qué pasa ahora? ¿Qué le pasa? ¿Qué le pasa?

FINITO.- ¿Qué pasa? ¿Qué pasa? ¡Pues que en este local no hay un puto cristal! ¡Eso es lo que pasa! Y así me he «quedao» yo. **(Se dispone a salir con** PAGANINI. **Tose**.)

DON JOSEP.- Espere, espere, joven. Espere, espere. No se vaya, no se vaya. Paganini, tráigamelo, por favor. Tráigamelo.

PAGANINI.- (**Agarrando a** FINITO.) Preséntate. (**A** DON JOSEP.) ¿Se lo ato?

DON JOSEP.- No, no. A ver, a ver. Vuelva a toser.

(Tose mientras DON JOSEP **le ausculta el abdomen**.)

Joven, usted, aquí dentro, tiene un tesoro.

(FINITO **se señala la joroba**.)

Detrás, sí. A ver, detrás. Sí, sí, a ver detrás. Vuelva a toser. A ver detrás.

(Tose. DON JOSEP **ausculta la joroba mientras** FINITO, **como un gran profesional, le roba la cartera del bolsillo de la chaqueta y se la guarda en su pantalón**.)

Madre mía, madre mía, usted tiene la voz que el inmortal Shakespeare hubiera querido para su gran Rigoletto. Madre mía, madre mía. Esto debe de ser por esta caja de resonancia de aquí detrás. ¿Sabe cantar?

FINITO.- ¿Cantar?

DON JOSEP.- Sí.

FINITO.- Yo no sé cantar «ná».

DON JOSEP.- Es igual, es igual. Mucho mejor aún. Mucho mejor. Cante lo que sea, lo que le vaya bien..., lo que le salga. Le daré dos duretes. Tenga... tenga. **(Busca la cartera en su bolsillo y no la encuentra.)** *Collons*, sí que gasto. *No ho entenc*. Bueno, va es igual. Ya se los daré después. Pero cánteme algo, ahora.

(**Ante la insistencia de** FINITO.)

¡Ya se los daré después! Cánteme algo, ahora. Va, cánteme.

FINITO.- **(Canta un fragmento de *La verbena de la Paloma*.)** También la gente del pueblo tiene su corazoncito...

DON JOSEP.- Paganini, váyame a buscar a la Filarmónica. Rápido.

FINITO.- ... y lágrimas en los ojos... y celos mal reprimíos.

DON JOSEP.- Bueno, bueno. Este himno revolucionario es horrible, pero usted tiene una voz colosal, joven. ¡Le felicito!

FINITO.- Vengan esos veinte duros.

DON JOSEP.- ¿Cómo dice? ¡Ah! ¿Si me permite?

(Mete la mano dentro del bolsillo del pantalón de FINITO **y saca su cartera.)**

FINITO.- ¡Puto viejo este!

DON JOSEP.- ¡Calle, hombre, calle! Tenga un durete y considérese bien pagado. Y dé gracias que no vaya a avisar a la «Benemérita Organización». ¡Paganini!

PAGANINI.- Mande.

DON JOSEP.- Deme la entrada a la Filarmónica. Ya lo sabe, como siempre. **(Indicando a** PAGANINI **que toquen con fuerza y pasión**.) Ra, ra... ra, ra... ra, ra.

PAGANINI.- Dale Fidelio.

(El trío de cuerda ataca el tema *La maledizione* de *Rigoletto*. Final del primer acto. FIDELIO **inicia el crescendo con el violoncelo**, **le seguirá** YUTA **con la viola y luego** PAGANINI **con el violín**.**)**

DON JOSEP.- Bueno, bueno, bueno. Joven, si me lo permite, le voy a dar la primera lección del bel canto.

FINITO.- ¿Del bel qué?

DON JOSEP.- Del bel canto.

FINITO.- ¿Qué es eso?

DON JOSEP.- (**Situándose detrás de** FINITO.) Si me permite el brazo... **(Le sujeta el brazo por el codo**.**)**

FINITO.- ¿Qué hace?

DON JOSEP.- Déjelo todo en mis manos. Va, Paganini. Va... va... ¡va! Más... más...¡Más!

(El crescendo llega al clímax. **En el momento de la ópera en que Rigoletto se da cuenta de que ha participado en el secuestro de su propia hija**, DON JOSEP **tira hacia arriba del brazo de** FINITO, **haciéndole gritar como si fuese el mismo Rigoletto**.**)**

FINITO.- ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!

DON JOSEP.- **(A** FINITO, **para que lo repita**.) *La maledizione*.

FINITO.- **(Cantando**.) *La maledizione*. (FINITO **se libra de** DON JOSEP. **Tiene el brazo magullado**. **Se queja**. **Sus exclamaciones coinciden**, **involuntariamente**, **con los tres tiempos en silencio de la música**.) ¡Joder! ¡Joder! ¡Joder!

(La orquesta concluye la pieza.)

DON JOSEP.- Fidelio, váyame a buscar a la Castadiva. ¡Rápido!

(FIDELIO **sale por la izquierda hacia el fondo**.)

Finito, la música con sangre entra.

FINITO.- ¡Un poco más y me rompe el brazo!

YUTA.- (**Indignada**, **salta de la cesta de mimbre y se dirige hacia** DON JOSEP.) ¡Estos métodos no están aceptados por la Convención de Ginebra!

DON JOSEP.- Pero, ¿qué dice esta austro-húngara? Déjeme en paz. «Au, va».

YUTA.- *Sie behehmen sich ja wie dieses Nazischwein, Dr. Goebbels! Oder wie Hermann Goering oder wie heutzutage Botho Strauss. Was denken Sie sich eighentlich, wo wir hier sind? In Treblinka oder Buchenwald oder vielleicht Auschwitz?*

DON JOSEP.- Madama, ya estoy hasta los cojones. A mí, por recoger especímenes como éstos, me tendrían que condecorar los del «Green-pe-a-c». ¿Qué se ha creído? Tengo instinto de animal primitivo, yo. Orquesten. Y perdone por el exabrupto. Manos blancas no ofenden, madama.

(YUTA **se sienta de nuevo en la cesta de mimbre**. **Por el fondo aparece** FIDELIO. **Se sitúa al lado de** DON JOSEP.)

¿Qué pasa?

(Con un gesto, FIDELIO **explica a** DON JOSEP **que** CASTADIVA **ha bebido un poco más de la cuenta.)**

Cony de dona! Esta mujer... esta mujer... ¡bah! Ya la vuelvo a tener amarrada al vicio.

(Por el fondo entra CASTADIVA **con una botella de alcohol en la mano. Canta el aria de Violetta de *La Traviata*.** DON JOSEP **la ayuda para que no se caiga.** CASTADIVA **lo hace ir de un lado a otro como si fuera un muñeco.)**

CASTADIVA.- *Follie! Follie! Delirio vano è questo!*

Povera donna, sola, abbandonata

in questo popoloso deserto

che appellamo Parigi.

che spero or più? Che far degg'io?

(CASTADIVA **bebe de la botella. Los músicos ríen.**)

DON JOSEP.- ¿Qué ríen? ¿Qué ríen? Esta mujer está sufriendo mucho. Miren hacia otro lado, ¡memos!

(Lo hacen. DON JOSEP **le quita la botella a** CASTADIVA **y la tira sobre un montón de partituras por seleccionar.)**

CASTADIVA.- **(Dirigiéndose a primer término.)**

... Gioire

di voluttà ne vortici perir! **(Ríe.)**

(Los músicos atacan la introducción musical del aria de *Violetta*. CASTADIVA, **al oír la música, corre por el escenario dando vueltas como si se sintiera transportada.)**

DON JOSEP.- (Intentando apaciguar la euforia etílica de CASTADIVA **y la excitación de la orquesta.)** ¡Manuela! ¿Qué hacen? ¡Manuela! ¡Paren, paren insensatos! ¡No me la exciten! ¡Paren, paren! ¡Manuela, Manuela! ¿Qué hace, mujer? **(A los músicos.)** ¡Fuera! ¡Largo de aquí! *Aush! Aushfidersen* ¡Fuera! ¡Fuera, fuera! ¡Largo de aquí!

(Los músicos salen de estampía por el pasillo de la derecha. CASTADIVA **coge el atril, haciendo volar por los aires todas las partituras.** FINITO **las recoge y se las da a** DON JOSEP.

CASTADIVA **se sitúa en primer término y canta como si leyera de una partitura que estuviera en el atril. Se sujeta a él para no caer, pero mareada como está, pierde el equilibrio continuamente y el atril se mueve en un vaivén embriagador.** CASTADIVA **canta alargando las notas según el movimiento que hace el atril.)**

CASTADIVA.- *Sempre libera degg'io*

folleggiare di gioia in gioia

vo'che scorra il viver mio

pei sentieri del piacer.

Nasca il giorno, o il giorno muoia.

Sempre lieta ne'ritrovi,

a...

(Lanza el atril por los aires. DON JOSEP **lo recoge al vuelo.** CASTADIVA, **embriagada, da vueltas por el escenario a punto de caer sobre unas velas. Ríe sin parar.)**

DON JOSEP.- ¡Pare! ¡Pare! Me matará. ¡Manuela! ¡Manuela...! ¡Excelsa Castadiva!

CASTADIVA.- **(Al oír su nombre, como un reflejo condicionado canta el aria de *Casta diva* de *Norma*.)** Casta diva...

DON JOSEP.- ¡Pare! ¡Pare, mujer! Pare... pare, que ahora no toca esto. ¡Pare!

(CASTADIVA **deja de cantar**.)

Mire, aquí le presento a Finito, un diamante en bruto del bel canto. ¿Qué le parece? (**A** FINITO.) Tú, quieto aquí y tranquilo, ¿eh?

(CASTADIVA **se dirige hacia** FINITO **entusiasmada, no sin antes tropezar con las cestas de mimbre**.)

CASTADIVA.- Oh! *Carissimo deforme!*

(FINITO **camina por el escenario luciendo histriónicamente su joroba**.)

DON JOSEP.- Ya empieza a hacer el chimpancé.

CASTADIVA.- **(Acariciando la joroba**.) *Bel.lo, bel.lissimo* Rigoletto!

FINITO.- Oye, ¿tienes novio, tú, guapa?

CASTADIVA.- **(Riendo, coqueta**.) No. *Io sono casta... e diva*.

DON JOSEP.- Joven, no permito las relaciones sentimentales entre los artistas aquí, ¿eh? (**A** CASTADIVA.) Si se sobrepasa, me lo dice, que le aplicaré la ley de fugas a este fulano.

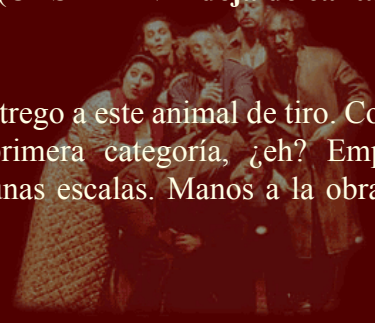
CASTADIVA.- **(Como mujer de la limpieza.)** Joder, don Josep, no me espante el ligue, hombre, que Dios me ha «dao» este «peazo» cuerpo... **(Ríe.)**... «pa» disfrutarlo. Usted ya me entiende... **(Ríe escandalosamente.)**... Y si sale algo por medio, pues bendito sea Dios. **(Ríe sin parar.)**

DON JOSEP.- Estas vulgaridades se las hace decir el alcohol. Porque usted no es así. No me sea Manuela. Abandone la bebida, gran Castadiva.

CASTADIVA.- **(A oír de nuevo su nombre deja de reír y repite el aria de *Casta diva*.)** Casta diva...

DON JOSEP.- ¡Pare, pare! ¡Pare, mujer! ¡Va, pare, que no acabaremos nunca! Va, va, a ver si nos concentramos un poco, ¿eh? Va.

(CASTADIVA **deja de cantar**.)



Mire, aquí le entrego a este animal de tiro. Conviértamelo en un Rigoletto de primera categoría, ¿eh? Empezaremos por el principio, por unas escalas. Manos a la obra. *Anem per feina. Vinga*.

(CASTADIVA **entona una escala desafinada**. **Tose**.)

Bueno, bueno. Lo ve. Lo ve. Esto es producto de este alcohol de quemar que se bebe. Venga, va. Otra vez, va. *Da capo. Avanti*. Desde el principio, ¿eh? *Da capo*. Va.

(CASTADIVA **se concentra**, **se aclara la voz y proyecta una escala nítida**, **dulce**, **luminosa**. DON JOSEP **se dirige a** FINITO, **mientras se remanga su chaqueta**.)

Con su permiso, ¿eh, joven?

(**Le agarra la bragueta y le aprieta los cojones**. FINITO **reproduce la escala de** CASTADIVA.)

FINITO.- **(Después del grito.)** ¿Qué hace?

DON JOSEP.- Nada, hombre, nada. Tenga un durete. **(Le da la moneda levantando el brazo.)** Perdón.

(**En el momento que** FINITO **levanta su brazo para coger la moneda**, DON JOSEP, **rápido**, **le vuelve a retorcer los huevos**. FINITO **grita de nuevo reproduciendo la escala de** CASTADIVA.)

FINITO.- **(Protegiéndose el sexo.)** ¿Pero está loco, viejo? ¿Está loco?

(CASTADIVA **hace otra escala mientras sale por el pasillo de la izquierda**.)

DON JOSEP.- **(Repitiendo la operación.)** No, hombre, no. Tenga otro durete. Perdón.

(FINITO **repite la escala de** CASTADIVA.)

FINITO.- ¡Me va a destrozar los cojones! ¿O es que no lo ve?

(Escala de CASTADIVA. FINITO **grita sin reproducir la escala**. **Desaparecen por el fondo**. **Por el pasillo de la derecha entran** CARLOS, PAGANINI **y** MONTSE. **Es la hora en punto del ensayo.)**

Escena VI

PAGANINI.- Joder, las cinco en punto de la tarde y don «Chosep» no está. Qué raro.

CARLOS.- ¡Eh! ¿Está en casa el posadero?

(Ríen.)

PAGANINI.- **(Bebiendo de una botella de cerveza de la que nunca se separa.)** Bueno, venga, ya lo sabéis. Como cada día: mirar y oler.

CARLOS.- Eh, Paganini, tú a mí no tienes que decirme ni lo que he de mirar ni lo que he de oler, ¿eh?, que ya hace días que me afeito, majo.

PAGANINI.- Pero bueno, ¿acaso quizás no soy yo su ayudante de campo suyo?

CARLOS.- ¡Tú lo que eres... es un mierda de pelota, eres tú!

PAGANINI.- Pues mira, bien que me va y no me quejo. Ande yo caliente y no me falta un quesito... para hincar el diente. **(Ríe.)**

(Los tres se han colocado para empezar los ejercicios de mirar y oler. A MONTSE **le sobreviene un ataque exhibicionista, y dirigiéndose hacia la platea vacía lanza besos a un supuesto público.** PAGANINI, **con curiosidad, se acerca a** MONTSE, **poniéndose delante de ella, intenta comprender qué es lo que ella mira y él no puede ver.)**

MONTSE.- Paganini, me estás tapando al público.

PAGANINI.- Pero si no hay nadie.

MONTSE.- Pero don Josep ha dicho que un día volverá.

(Aparta a PAGANINI **dándole un empujón.)**

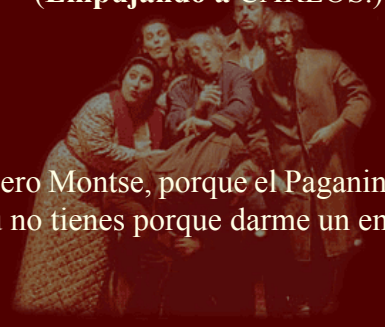
PAGANINI.- Oye tía, ¿qué pasa, no? Si te molesto te apartas tú.

(Da un empujón a MONTSE. MONTSE, **de rebote**, **choca con** CARLOS, **que está ofuscado persiguiendo a un parásito que corre por su barriga**.**)**

CARLOS.- ¡Eh! ¿Pero, qué pasa?

MONTSE.- Pero, ¿qué no has visto a Paganini? Me estaba tapando al público y va, y me da un empujón...

(**Empujando a** CARLOS.)



... así, éste.

CARLOS.- Pero Montse, porque el Paganini te haya «dao» un empujón a ti, tú no tienes porque darme un empujón...

(**Empujando a** MONTSE.)

... así, ¿no?

MONTSE.- Oye, no te pongas borde, tío, que sólo te explicaba como había «dao» un empujón y punto, joder.

(**Empuja a** CARLOS.)

CARLOS.- Va, va, va. No empecemos, no...

PAGANINI.- (**A** MONTSE.) Oye, oye, oye, las cosas como sean, ¿eh? Yo sólo te he apartado, así.

(Da un empujón a MONTSE, **exactamente como lo había hecho antes.)**

MONTSE.- ¡Tú me has «dao» un empujón y ya está!

(**Le devuelve el empujón a** PAGANINI.)

PAGANINI.- Pero bueno, ¿por qué me vuelves a empujar?

CARLOS.- ¡Eh, Paganini...! **(Va hacia él.)** ... que yo ahora con estos ojitos he visto cómo dabas un empujón a la Montse, ¿eh? **(Le empuja con fuerza.)** O sea, que...

PAGANINI.- **(Irritado.)** ¿Y tú por qué te metes?

(**Da un empujón a** CARLOS.)

¿Quién te ha dado vela en este entierro a ti? **(A** MONTSE, **que se encuentra en medio de los dos.)** ¡Apártate!

(Le da un empujón para quitársela de delante, pero no lo consigue.)

CARLOS.- **(Empujando a** MONTSE **y echándola a un lado.)** ¡Apártate!

MONTSE.- (**Dando un enérgico empujón a** CARLOS.) ¡Bueno, basta ya! (**A** PAGANINI.) ¡Has empezado tú!, ¿no, gilipollas?

(**Da un empujón a** PAGANINI.)

PAGANINI.- ¿Yo? ¡De qué, si has empezado tú, tía guarra!

(**Carga contra** MONTSE.)

CARLOS.- (**Empujando a** MONTSE, **que todavía está en medio**, **y dirigiéndose hacia** PAGANINI.) ¡Apártate de aquí! (**A** PAGANINI.) Te voy a...

MONTSE.- (**Dando un empujón a** CARLOS **por la espalda y haciéndolo tropezar con** PAGANINI.) ¡Sal de en medio! ¡Tira «p'allá»!

PAGANINI.- ¡Ay! ¡Ya está bien, zoquete!

(**Da un empujón a** CARLOS **que lo tira contra** MONTSE.)

MONTSE.- (**Deshaciéndose de** CARLOS.) ¡Pero qué coño os pasa a los dos! ¿Estáis envidiosos porque yo huelo? Es el olor que a él le gusta. ¡Apesto a arte!

CARLOS.- Sí... sí que apestas, sí. ¡Pero apestas a... a... a puta y a guarra, que es lo que eres!

MONTSE.- ¿Puta?

PAGANINI.- (**Riendo**.) ¡Sí! ¡Que eres más puta que las gallinas!

CARLOS.- Eh, Paganini, no insultes a la puta de Montse, ¿eh?

MONTSE.- ¡Eh! Tú eres igual de mierda que nosotros, Paganini.

PAGANINI.- ¡Yo seré el primer violín de la orquesta del Nacional!

MONTSE.- Seguro.

CARLOS.- ¡Tú lo que eres es una ruina humana, hombre! ¿No ves que el que tiene más cojones del teatro soy yo? ¿No lo ves que yo no llevo gafas?, ¡cuatro ojos!

PAGANINI.- ¿Y qué tienen que ver las gafas con los cojones?

CARLOS.- Además, don Josep me ha dicho que sería el Duque de la... **(Intentando recordar el nombre del personaje.)** ... ¡El Duque de la Hostia...! ¿Cómo ha dicho? **(Recordándolo.)** El Duque de la Mantua, y me ha «enseñao» a cantar un solo.

PAGANINI.- ¿Ah, sí?

CARLOS.- Sí.

PAGANINI.- ¿Cuál?

CARLOS.- **(Cantando *La donna è mobile* de *Rigoletto*.)**

Un automóvile...

(**Empuja a** PAGANINI.)

... va como el *vento*...

(Lo vuelve a empujar y animado canta, creyéndose un gran tenor.)

... mutua da gento... è di pensione...

PAGANINI.- **(Propinando a** CARLOS **un violento empujón.)** ¡Desafinas como un gorrino!

CARLOS.- ¡Y qué!

PAGANINI.- **(A** MONTSE, **que aprovechando el momento gesticula exhibiéndose al público.)** ¿Y qué?

(Dándole un empujón.)

¿Te crees la Virgen de Fátima? Vamos, ¡anda ya!

MONTSE.- ¡Pero qué burro eres!

(**Da un empujón a** PAGANINI.)

¿Qué no sabes que yo voy a ser la señora de este teatro?

(DON JOSEP **entra en el escenario por el fondo**.)

PAGANINI.- ¡Huy, la señora! ¡La señora del alpiste serás tú, que ya te he visto cómo le metes mano a la botella! ¡Borracha!

MONTSE.- ¡Burro, que no te enteras! ¿Qué no sabes que voy a hacer de infanta...?

PAGANINI.- ¡La infanta de los cojones!

MONTSE.- ¿... y que la Castadiva me lamerá los pies?

PAGANINI.- ¡Anda, que todavía te lo crees todo!

(MONTSE **empuja a** PAGANINI **en el preciso momento en que** DON JOSEP **pasa por detrás suyo**. PAGANINI **tropieza con él y** DON JOSEP **cae al suelo**.)

¡Hostias, don «Chosep»! A su edad.

(CARLOS **y** PAGANINI **corren a levantarlo**.)

CARLOS.- ¡Levántese, buen hombre!

DON JOSEP.- **(Insultando**, **sin dejarse ayudar**.**)** *Porcs!*

PAGANINI.- ¿Cómo?

MONTSE.- Que ha dicho... ¿qué, qué?

CARLOS.- **(Ayudándolo**.**)** Levántese, coño.

DON JOSEP.- *Porcs!* ¡Cerdos!

PAGANINI.- (**A** CARLOS.) Déjalo.

MONTSE.- Ya le entiendo. Hemos de hacer el cerdo.

CARLOS.- Pero ¿por qué?

MONTSE.- Para que nos mire. Si quiere que hagamos teatro.

CARLOS.- **(Entendiéndolo.)** ¡Ah!

(Cada uno a su manera.)

PAGANINI.- **(Seducido por el juego.)** ¿Qué más, don «Chosep»? ¿Qué más?

DON JOSEP.- **(Todavía en el suelo.)** ¡No me venga a hacer el perro ahora!

PAGANINI.- **(A sus compañeros.)** ¡Perro!

(Tres perros corren y ladran por el escenario.)

MONTSE.- **(Ayudándole a levantar.)** ¿Se ha hecho daño, don Josep?

DON JOSEP.- Eso mismo, eso mismo, véngame a hacer la pelota ahora. ¡Déjeme, *collons*! **(Se levanta sin ayuda.)**

MONTSE.- Sí que sé hacer una pelota. **(Saltando.)** Pelota... pelota... pelota...

CARLOS.- (**Señalando a** PAGANINI.) Como éste. **(Saltando.)** Pelota de fútbol... pelota baloncesto... pelota balonmano... pelota ping-pong.

DON JOSEP.- ¡Paren, paren, paren de hacer el bufón! ¿Qué no ven que son *uns joglars de merda*? **(Se dirige hacia el atril.)**

PAGANINI.- *Merda! Merda!*

(Uno a uno van dejándose caer al suelo, lanzándose pedos guturales y representando ser una mierda.)

DON JOSEP.- **(Leyendo el título de una partitura.)** *Parsifal* ¡Bah! **(La rompe y la tira sobre la boñiga humana.)**

MONTSE.- **(Esperando alguna observación sobre la interpretación.)** ¿Qué?

PAGANINI.- **(Desde el suelo.)** ¿Qué le ha parecido?

DON JOSEP.- Nada. Teatro farmacéutico, teatro de recetas. Como penitencia, una receta más. A partir de este momento harán cada día media hora de mierda. Es la mejor vacuna contra las ínfulas de actor.

MONTSE.- Hombre, don Josep, yo he estado en la mierda toda mi vida. A mí lo que me gustaría es hacer una infanta, aunque fuera de teatro.

DON JOSEP.- Señorita, es muy fácil hacer una infanta, un rey, un Don Juan, incluso un Romeo. Ningún problema. Lo que es difícil es encontrar la psicología de los excrementos.

MONTSE.- ¿Sacramentos? ¿Qué sacramentos?

DON JOSEP.- La comunión con el público... Mire, mire criatura, mire. Tan sólo sepan representar las porquerías de un solo animal humano, sabrán hacer las de todo el resto. Porque lo demás es el envoltorio... y el envoltorio es aquello de «A río revuelto...»; no sé qué más, ¿eh?

PAGANINI.- **(Reivindicativo.)** Oiga usted, don «Chosep».

DON JOSEP.- Sí.

PAGANINI.- Mire usted y verá.

DON JOSEP.- Sí.

PAGANINI.- Pero es que ya llevamos un año haciendo cosas muy raras y, la verdad, no le vemos la punta en qué va a parar todo esto. Y de paso, ya sería hora de que vinieran algunos incautos, a ver si nos aliviamos los bolsillos.

CARLOS.- A ver si comemos algo caliente, ¡coño!

PAGANINI.- ¡Ay, sí!

DON JOSEP.- ¡Ah!, ya lo veo. ¡Ah!, ya nos queremos exhibir, ¿eh? ¡Ah!, ya queremos figurar, ¿eh? ¡Bah! ¡Vaya pandilla! No están lo suficientemente hechos aún. Va, va. Déjense estar de *collonades* y vayan sintiendo el personaje hasta que aquí encima haya un buen enjambre de moscas. Han de conseguir engañar a las moscas, que es mucho más difícil que engañar al público. Venga, va. Interpreten. Va, va.

(PAGANINI, CARLOS **y** MONTSE **obedecen a** DON JOSEP **reproduciendo el sonido de un potente pedo**. **Permanecen enroscados en el suelo esperando a que acudan las moscas**.**)**

Vayan sintiendo, vayan sintiendo.

(Entre cajas se oye a CASTADIVA **y a** FINITO **haciendo escalas**. FINITO **enlaza las escalas con el aria de *Rigoletto*, *Deh, non parlare al misero*.)**

FINITO.- *Ah! Deh, non parlare al misero*

del suo perduto bene.

Ella sentia, quell'angelo...

DON JOSEP.- (**Mientras escucha cantar a** FINITO.) *Portentós! Noi, Finito, quin goig que fa! Aquesta dona és un àngel. Com l'ha pogut domesticar! Qui ho diria? Finito, noi, quin prodigi!*

(Por la izquierda entre cajas, **el** INSPECTOR **de Sanidad llama a su ayudante**.**)**

Escena VII

INSPECTOR.- **(En off.)** ¡Deborah! ¡Deborah! ¡Deborah! **(Entra al escenario por el pasillo de la izquierda.)**

DON JOSEP.- ¿Quién es usted? ¿Cómo se atreve a interrumpir una lección magistral de teatro?

INSPECTOR.- Llevo media hora en el vestíbulo, esperando a mi ayudante. ¿No la habrá visto pasar por aquí?

DON JOSEP.- *Collons sé jo...* ¡Ah...! Ahora lo recuerdo a usted, ahora caigo. Usted es aquel camándulas que se presentó ahora hace un año a las pruebas y lo desestimé por demasiado realista, como ahora.

INSPECTOR.- (**Espantando docenas de moscas que rondan sobre** CARLOS, MONTSE **y** PAGANINI.) ¡Cuántas moscas! ¡Qué porquería! **(Se dirige hacia el pasillo de la derecha.)** ¡Dios!

DON JOSEP.- (**A** CARLOS, MONTSE **y** PAGANINI.) ¿Ven? ¿Ven? A éste tan sabio, ya le han engañado. Vayan interpretando, vayan interpretando.

INSPECTOR.- ¡Deborah! ¡Deborah!

DON JOSEP.- ¡Calle, hombre, calle! Respete el silencio.

INSPECTOR.- (**Señalando a los** INDIGENTES.) ¿En qué quiere convertir esto, jefe?, ¿en una casa de caridad? Cada vez hay más gente por aquí.

DON JOSEP.- No me improvise. No empecemos a improvisar.

INSPECTOR.- (**Fijándose en** MONTSE.) A ésta la conozco. A ésta hace una semana la sacamos de las ruinas del auditorio. ¿Qué, señora, vamos de ruina en ruina?

MONTSE.- Calle, que soy una mierda.

INSPECTOR.- Sí, no le falta mucho, no.

DON JOSEP.- Usted es un maleducado y un mequetrefe porque me ha insultado a la primera actriz. Un respeto, ¿eh? ¡Un respeto!

INSPECTOR.- Permítame un consejo, ya se lo he dicho antes, desalojen esto por las buenas, que si no, tendremos que recurrir a la fuerza.

DON JOSEP.- Bueno, bueno, bueno. ¿Sabe una cosa...? Aunque tuviera una vacante... a usted... no lo llamaría nunca... ¡Amanerado!

INSPECTOR.- **(Dirigiéndose hacia el pasillo de la derecha para salir.)** Abuelo, ¿Sabe cuál es su sitio?

DON JOSEP.- ¿Qué?

INSPECTOR.- ¡El geriátrico!

DON JOSEP.- ¿El geriátrico?

INSPECTOR.- Es allí donde debería estar usted, en vez de hacer el saltimbanqui por aquí.

DON JOSEP.- ¿Saltimbanqui, yo?

INSPECTOR.- ¡Sí! ¡Saltimbanqui!

DON JOSEP.- ¡No me insulte!

INSPECTOR.- ¡Al geriátrico!

DON JOSEP.- ¿Saltimbanqui, yo? ¡Venga aquí!

(**Exasperado**, **corre detrás del** INSPECTOR. **Sin pararse**, **coge el atril haciendo caer todas las partituras sobre los** INDIGENTES.)

INSPECTOR.- **(Saliendo.)** ¡Deborah! ¡Deborah!

DON JOSEP.- (**Saliendo tras el** INSPECTOR.) ¡Saltimbanqui, yo? Venga, venga aquí, que va a probar la sota de bastos. ¡Venga aquí! ¡Ya verá!

(CARLOS **y** MONTSE **se levantan**, **cogen unas partituras y pretenden descifrarlas**. **Al mismo tiempo**, PAGANINI **intenta recogerlas para devolvérselas a** DON JOSEP.)

PAGANINI.- ¡Hostia, los papeles de don «Chosep»! ¡Menuda «catrástrofe»! (**Intentando coger la partitura que lee** MONTSE.) ¡Joder, dámelos!

MONTSE.- ¡Deja!

PAGANINI.- (**A** CARLOS.) ¡Dámelos!

CARLOS.- ¡Suelta, que esto vale un pastón!

MONTSE.- Aquí están todos los secretos del viejo. Aquí está todo.

CARLOS.- Paganini...

PAGANINI.- ¿Qué?

CARLOS.- ¿Qué coño son estas cagadas de mosca?

PAGANINI.- Esto son notas de música, lo que pasa es que yo toco «de oídas»...

(Mientras PAGANINI **continúa su explicación**, **y** CARLOS **y** MONTSE **siguen concentrados en las partituras**, **por el pasillo de la derecha aparece el** INSPECTOR DE SANIDAD **hecho un eccehomo**. **Corre**, **medio caído por el suelo**, **detrás de los** INDIGENTES, **hacia el pasillo de la izquierda**. **Más atrás**, **le persigue** DON JOSEP **con el atril enarbolado**, **para continuar golpeándole**.**)**

De todas maneras, una vez un señor, muy señor, me dijo que yo sabía más de música que los que van «disfrazaos» de pingüino y saben leer estas cosas, ¿eh? No te creas tú que...

(CARLOS, MONTSE **y** PAGANINI, **abstraídos de lo que ocurre a su alrededor**, **intentan adivinar qué significa todo el galimatías que está escrito en la partitura**.)

Escena VIII

MONTSE, **concentrada en la partitura, prueba a representar físicamente cada una de las notas para ver si así es capaz de entender mejor lo que significa el jeroglífico que tiene en sus manos**.

PAGANINI.- ¡Huy!, ¿qué hace ésta?

(PAGANINI **y** CARLOS **se suman al juego propuesto por** MONTSE **y dibujan con su cuerpo cada una de las notas musicales**. **Así pues, la clave de sol, la clave de fa, el pentagrama, el sí bemol... se convierten en una** MONTSE **de puntillas con una pierna enroscada a la otra, un** CARLOS **abierto de piernas y los brazos haciendo un amplio círculo, un** PAGANINI **con la pierna levantada y un brazo cogiendo la barbilla por encima de la cabeza**...)

(Al ver a CARLOS, **que se sostiene por detrás cogiéndose el cuello de la americana como un ahorcado.)** Esto... esto debe de ser un sostenido... me suena.

(Por el fondo aparece CASTADIVA **dispuesta a hacer limpieza. Seducida por las piruetas de** CARLOS, MONTSE **y** PAGANINI, **se acerca a ellos al darse cuenta de que comprende cada una de las notas que están representando. Deja los utensilios de la limpieza en el suelo y comienza a entonarlas.)**

CASTADIVA.- **(En primer lugar, la nota de** CARLOS.) Mi.

(Después la de MONTSE.)

Re.

(**Por último**, **la de** PAGANINI.)

Do... si-la-sol-fa...

PAGANINI.- ¡Tengo una idea!

(PAGANINI **sale del escenario por el pasillo de la derecha**. CASTADIVA **continúa entonando las notas de** CARLOS **y** MONTSE.)

CASTADIVA.- ... Re -do -si -la -sol -fa -mi -re -do -si -fa. Re -do -si -la -sol -fa -mi...

(PAGANINI **vuelve con** YUTA **y** FIDELIO. **Se sitúan en las cestas de mimbre y se preparan para intervenir con sus instrumentos**.)

Qüesto... ma qüesto...!, qüesto è Rigoletto!

(Como si un director de orquesta les hubiera dado la entrada, CASTADIVA **canta dirigiéndose a la oscuridad de la platea**. CARLOS **y** MONTSE **dibujan las notas y el terceto de cuerda toca sus instrumentos**. **Armónicamente surge la melodía del aria *Caro nome...* de *Rigoletto*.)**

... Col pensier il mio desir

a te sempre volerà

e fin l'ultimo sospir

caro nome, tuo sarà. **(Bis.)**

(Llegando al final del aria, CASTADIVA **prepara al público para que reaccione con una efusiva ovación que hace tiempo que no recibe. Alarga la última nota con un trémolo mientras se deja caer lentamente al suelo, como una gran diva, hasta quedar completamente tendida**.

En el preciso momento en que los músicos concluyen el aria, FINITO, **que ha estado escuchando atentamente a** CASTADIVA **desde un rincón, corre hacia un extremo del escenario con un cassette en la mano, y poniéndolo en marcha, suenan los codiciados aplausos**.

CASTADIVA, **al ver realizado su sueño, se levanta majestuosamente del suelo, y con una aureola de prima donna, se acerca al cassette y lo saluda ceremoniosamente repetidas veces**.

FINITO.- (**Animando acaloradamente a** CASTADIVA.) ¡Bravo! ¡Qué bien! ¡Pero qué bien cantas, Dios mío! ¡Y qué arte! ¡Qué arte tienes! ¡Fíjate, fíjate! ¡Mira cómo te aplauden! ¡«To» eso «pa» ti! ¡Qué guapa estás! ¡Y qué hermosa eres!. ¡Otra vez! ¡Otra vez, que el público te reclama! ¡Otra vez!

(PAGANINI, CARLOS **y** FIDELIO **se sorprenden del extravagante comportamiento de** CASTADIVA **ante unos ruidos. En cambio**, MONTSE, **atraída por el placer que los aplausos proporcionan, la imita**. YUTA, **como si supiera a dónde conduce esta actitud ególatra, contempla la escena con inquietud sentada en una de las cestas de mimbre**. FINITO, **al ver que** MONTSE **se apropia de los aplausos de** CASTADIVA, **apaga el *cassette*.**)

MONTSE.- ¡Capullo!

FINITO.- ¡Lo habré «chorizao» yo «pa» ti, niña!

MONTSE.- Vas a ver ahora. **(Corre hacia una de las cestas de mimbre, de donde saca un antiguo vestido y se lo pone.)**

PAGANINI.- **(A** FINITO, **sobre el origen del *cassette*.)** ¿Oye, es de Canarias?

FINITO.- ¡Calla!

(CARLOS **y** PAGANINI **se acercan al** ***cassette*** **y lo observan con curiosidad intentando averiguar el enigma que esconde**. CASTADIVA, **abstraída de todo aquello que suceda a su alrededor**, **continúa saludando por el escenario como una diosa**. FINITO, **apartando a** CARLOS **y** PAGANINI, **se sitúa delante del** ***cassette*** **dispuesto a exhibirse**.

Busca el tono en una escala que desafina. **Lo vuelve a intentar sin conseguir un resultado positivo**. **Prueba el método de** DON JOSEP, **apretándose fuertemente los cojones como si fueran un diapasón y**, **ahora sí**, **grita nítidamente el tono adecuado**.

Canta el aria ***Deh, non parlare al misero*** **de** ***Rigoletto***.)

Ah! Deh, non parlare al misero...

Del suo perduto bene...

(MONTSE, **poniéndose delante de** FINITO, **danza espontáneamente para acaparar toda la atención del** ***cassette***. FINITO, **molesto por los saltos y las convulsiones disléxicas de** MONTSE, **continúa cantando**, **buscando desesperadamente el contacto directo con el** ***cassette***.)

FINITO.- ...Ella sentía, *quell'angelo...* ¡Joder, con la niña esta! ...*Pietà delle mie pene...* ¡Me voy a cabrear! ¡Me voy a cabrear! ¡Tú te crees la tía esta, metiéndose por medio, hombre! ¡Oye quita de ahí, niña! ¡Oye! ¡Niña, venga «p'allá»

(MONTSE, **con impaciencia**, **se lanza al suelo y pone en marcha el** ***cassette***. **Suenan los aplausos esperados**. **Saluda con solemnidad repartiendo besos al supuesto público**.

CARLOS, **que parece ser que ha entendido por fin la relación erótica entre la exhibición y el aplauso**, **apaga el** ***cassette*** **y se lo lleva a un rincón del escenario**, **ante la protesta de todos**, **dispuesto a exhibirse el también**.)

FINITO.- (**A** CARLOS.) ¿Dónde vas?

MONTSE.- ¡Deja estar eso, pelmazo!

CARLOS.- ¡Eh, eh, eh!, que ahora... ahora me toca a mí. **(Al *cassette*.)** Hola. Soy el Carlos, soy el chulo de aquí del teatro... El Duque de la Manta que se va al hostal, llega allí y aquello de... «Ring! ¿Hostería del Laurel? ¡Riing! ¿Hostería del Laurel? ¡Riing! ¿Hostería del Laurel?» ¿Qué? ¿Qué, qué? ¿Qué, qué? Que, que, que, qué, ¡que baje el caballero! ¡Ey, posadero! **(Protegiéndose el culo.)** ¡Por detrás, no, eh! Que yo..., o sea, lo que es yo..., personalmente, yo no maté al Comendador. **(Ríe de su propia interpretación, pone en marcha el *cassette* y lo saluda haciendo reverencias con una excitación contenida.)** Gracias... muchísimas gracias...

(PAGANINI **apaga el *cassette* y se lo lleva a otro rincón, aguándole la fiesta a** CARLOS.)

¡Ey, Paganini!

(Todos increpan a PAGANINI, **pero éste, inspirado, toca como un virtuoso un solo de violín. Pone en marcha el *cassette* y saluda con una aristocrática dignidad. Todos dan prisa a** PAGANINI **para que deje de saludar.)**

FINITO.- **(Apagando el *cassette* y llevándoselo.)** ¡Y «pa» que veas, se terminó!.

(Todos se exasperan.)

PAGANINI.- ¡«Jorobao» de mierda!

FINITO.- ¡Se ha «acabao»!

MONTSE.- ¿De qué vas, tío? ¡Deja estar eso ahí!

(CARLOS, **fuera de sí**, **amenaza a** FINITO **a punta de navaja**. FINITO **deja el** ***cassette*** **en el suelo**.)

PAGANINI.- (**A** CARLOS.) ¡Bien hecho!

(PAGANINI **se pone delante del** ***cassette***, **pero** CARLOS **lo aparta de un empujón**.)

CARLOS.- ¡Fuera de aquí! ¡Fuera! **(Al** ***cassette***.**)** Soy... el mismo de antes... el del otro «lao»... **(Sobreactuando.)** O sea... que... «¿Quién mató al Comendador...?» **(No recuerda la respuesta.)**

PAGANINI.- (**Precipitándose sobre el** ***cassette*** **y echando a rodar la interpretación de** CARLOS.) ¡Fuente Vacuna, señor!

CARLOS.- ¡La madre que te parió!

(PAGANINI **corre rápido**, **como una centella**, **perseguido por un** CARLOS **fuera de sí**.)

MONTSE.- **(Aprovechando la ocasión pone en marcha el** ***cassette***.**)** ¡Sí, señor!

(MONTSE **saluda**, **pero de inmediato**, FINITO, **en un combate sin reglas**, **apaga el** ***cassette***, **y arrodillándose entona solamente una nota para recibir la ovación lo antes posible**. PAGANINI, **liberado de** CARLOS, **corta en seco los saludos de** FINITO.)

PAGANINI.- ¡Que tengo que lucirme yo, todavía!

(Toca con el violín un par de notas, pone en marcha el *cassette* y saluda. MONTSE, **ansiosa, se deja caer al suelo y apagando el *cassette* pone fin a los saludos de** PAGANINI. **Intenta hipnotizar el *cassette* con una afectada interpretación.)**

MONTSE.- ¡Mirad qué infanta!

PAGANINI.- ¡Qué infanta ni qué ocho cuartos, niña!

(MONTSE, **rápida, pone en marcha el *cassette* y saluda**. CARLOS, **con la intención de exhibirse con otro monólogo, levanta del suelo a** MONTSE, **dejándola a medio saludo**. **Pero** PAGANINI, **como un relámpago, apaga el *cassette*.**)

¡Se van a enterar de lo que vale un peine! ¡Dale, Fidelio, que es la tuya!

(FIDELIO **inicia un solo de violoncelo**. **Sintiéndose increpado**.)

¡No molestes a los artistas! ¡Y ahora, tú, Yuta!

(Inicia el solo de viola.)

¡Y ahora me toca a mí!

(Ataca con un solo de violín. A este concierto indescriptible se añaden los demás, que se exhiben delante del *cassette* hasta perder el oremus.)

FINITO.- **(Cantando.)** *Ah! Deh, non parlare al misero...*

MONTSE.- ¿Qué es la vida? Un frenesí. ¿Qué es la vida? Una ilusión. ¿Qué es la vida? Una sombra, una ficción...

CARLOS.- **(Cantando *La donna è mobile*.)**

Un automóvile va como el vento

mutua da gento è di pensione...

(CASTADIVA **se integra en el desenfreno libertino dejando ir un torrente de voz**. PAGANINI **pone en marcha el *cassette* y una lluvia de aplausos inunda el escenario**. **Todos**, **excepto** YUTA, **saludan al *cassette*. Los aplausos**, **a medida que aumentan**, **motivan el histrionismo y hacen que todos se dirijan hacia el proscenio**, **donde saludan frenéticamente a un público ficticio**. **Los saludos degeneran en un caos exhibicionista sin medida**. **Mientras** CASTADIVA, **licenciosa**, **gratifica su espíritu dando besos al público**, **un** PAGANINI **disoluto se refriega el cuerpo y el sexo provocándose múltiples orgasmos**, **y una** MONTSE **mesalina satisface su cuerpo pidiendo al público que la mire**. CARLOS, **excitado**, **bajándose los pantalones y poniendo a tono sus atributos masculinos**, **se tumba en el suelo para fornicar con el público**. FINITO **lanza besos con el corazón a la platea y**, **acalorado**, **se arrodilla y lame el suelo como un perro**. FIDELIO **copula con su violoncelo**.

Por el pasillo de la izquierda, **aparece** DON JOSEP, **que corre furioso hacia el *cassette***, **y pegándole una patada lo rompe en dos**, **poniendo fin al exhibicionismo depravado**.)

Escena IX

DON JOSEP.- ¡Fuera! ¡Largo de aquí...!

(Todos salen corriendo del escenario. DON JOSEP **les amenaza con el atril**. YUTA, **con temor**, **continúa sentada en su cesta de mimbre**.)

... ¡Desgraciados! ¡Miserables! ¡Canallas! ¡Traidores! ¡Cerdos! ¡Perros! ¡Lagartijas...!

FINITO.- **(Recogiendo las piezas del *cassette*.)** ¡Mi «loro»! ¡Se me ha «cargao» mi «loro»...!

DON JOSEP.- ...¡Histriónicos! ¡Fanáticos! ¡Hiperbólicos!

(Obsequia a FINITO **con unas cuantas patadas en el culo**.**)**

¡Largo de aquí, desgraciado!

(FINITO **sale corriendo tan aprisa como puede**.)

¡Malparidos! ¡Pornográficos...! ¡Fuera!

¡Largo de aquí, fariseos ególatras!

¡Mercaderes del templo, sacrílegos idólatras!

Bajo del Sinaí y los encuentro caídos

ante el becerro de oro, adorando unos ruidos.

¿Por quién coño me toman? ¿Qué creen que son?

¿Artistas, genios, divos? ¿El huevo de Colón?

¿Autores, directores? ¡Qué fanfarronería!

¡Si acaso..., rigolettos! ¡Y aquí no hay más tu tía!

Bufones contrahechos, turba grotesca y boba,

tanto más cuanto intenta camuflar su joroba.

(Ofuscado, habla con YUTA, **que lo escucha sin entender absolutamente nada.)**

Piense, madama, que hemos vivido de la ganga,
del infortunio público, la humana mojiganga,
como si no fuera la vida harto mísera y dura
para que unos monstruos la imiten en miniatura.
Si así fuimos jalando, viviendo a costa ajena,
ahora que pintan bastos, no queremos dar pena.
Los más burros del gremio, gente necia y proterva,
vivieron de ese cuento hasta agotar la hierba.
Eran los pensadores, eran despertadores,
de la conciencia pública, eran los transmisores
de cultura -¡perdón!-, eran la masa encefálica
al servicio del pueblo, la aspiración tantálica,
intelectuales en lucha, espejos de la nación...
¡Narcisistas de mierda! ¡Sórdida aberración!
¡Qué asco, válgame Dios! ¡Qué falta de ignorancia!
Así se acabó todo, sin chicha ni substancia.
A esos pedantes habría que torcerles los testículos
-siempre que estén dotados de tales adminículos...-.
Así... ¿lo ve?

(Se los aprieta adoptando una actitud de sumisión.)

Hasta agacharlos de esta manera.
De bufones mansos cogidos por la huevera.
En esta posición alumbra la verdad,
la más clara conciencia, la pura identidad

de nuestro miserable, ignominioso vicio.

(Recuperando su actitud.)

¿Sabe en qué consiste, madama, nuestro oficio?

En distraer al poder, invitándolo a estrenos,

para tener un día teatro y vientre llenos.

Representar los clásicos, o sea, teatro escrito,

teatro que ni entienden ni les importa un pito.

¡Basta ya de fantasmas y falsos reyes midas!

¡O todos rigolettos o putas mantenidas!

¡Bah! **(Recoge las partituras que hay en el suelo y las ordena en el atril.)** Artistas, directores, genios, divos, actores... ¡La madre que los parió! ¡Qué asco me dan! ¡Bah!

(**Sorprendido al darse cuenta de la presencia de** YUTA.)

¿Qué hace usted aquí? ¿Con qué permiso mira cómo me desgañito? Fuera. ¡Largo de aquí! *Aush...Aush... Aushfiderchen!*

YUTA.- (Levantándose de la cesta de mimbre y saliendo indignada por el pasillo de la derecha.) *Auf Wiedersehen*, payaso!

DON JOSEP.- Estos comunistas siempre están espiando. *Ja m'els conec jo aquests. Ja sé quin pa hi donen...* **(Como una revelación.)** Rigoletto... *endavant... Avanti*, Rigoletto, *el símbol del teatre, què collons...! Avanti*, Rigoletto! *Un no sé què i veuràs com l'aixeco aquest gueto*. Dar con las partituras va a ser toda una historia, menos mal que las guardo todas en mi memoria. Lo veo, lo veo.

(Los personajes de *Rigoletto* aparecen como espectros de un sueño y giran en torno a DON JOSEP **formando parte de su imaginación.)**

... Ahí va el chulo del Duque de Mantua, pura fachenda, candidato a ministro de Cultura. Un tipo como Carlos, nuestro chulo sin par...

(Aparece CARLOS **como el Duque de Mantua.)**

... que va detrás de Gilda a quien quiere conquistar. La virginal criatura, hija de Rigoletto, arma con sus manos en el sexo un parapeto...

(Aparece CASTADIVA **como Gilda.)**

... contra las embestidas del noble violador

que quiere cornearla con todo el impudor.

Este es el bufón atribulado Rigoletto...

(Aparece FINITO **como Rigoletto.)**

... de espiar por todas partes baldado por completo.

Aquí el maestro Stokovski, Leopoldo, ¡casi nada...!

(Aparecen PAGANINI **como director de orquesta y** MONTSE **como Magdalena.)**

... dirigiendo la de Boston a batuta arbolada.

(El director PAGANINI **da la entrada a la orquesta con un tenedor. Suena, alejado, el acompañamiento obsesivo del aria de *La vendetta* de *Rigoletto*. Los personajes irán entrelazando diferentes arias de la ópera de Verdi.)**

Lo veo, lo veo,

... mira el Duque de Mantua cómo va de hinchado...

CARLOS.- **(Cantando a media voz.)**

Questa o quella per me pari sono

a quant'altre d'intorno mi vedo...

DON JOSEP.- ... a la virginal Gilda habiéndola desflorado,

Y cómo se arrepiente ella de tan grato pecado...

CASTADIVA.- (**Cantando**. **Su voz se entrelaza con la de** CARLOS.)

Tutte le feste al tempio

mentre pregava Iddio...!

DON JOSEP.- ... ante su padre, y cómo éste, encolerizado, se caga en el bellaco...

FINITO.- **(Su furia se deja oír como un susurro.)**

Solo per me l'infamia

a te chiedeva o Dio...

DON JOSEP.- ... Sparafucile presta su cruel oficio para la venganza...

PAGANINI.- **(Interpretando al asesino Sparafucile, muestra a** FINITO-RIGOLETTO **el tenedor como arma de venganza.)**

Sparafucile mi nomino...

DON JOSEP.- ... Ésta la llevarán a cabo sirviendo de carnada Magdalena, hermana del sicario...,

MONTSE.- (**Seductora con** CARLOS-DUQUE DE MANTUA.)

Ah, ah! Rido ben di core

chè tan baie costan poco...

CASTADIVA.- (**Viendo la seducción de** MONTSE-MAGDALENA.)

Ah... cosi parlar d'amore...

DON JOSEP.- ... encargada de atraer a la víctima. Miren al calavera...

CARLOS.- **(Cantando a media voz *La donna è mobile*.)**

Un automóvile

va como el vento,

mutua da gento

è di pensione...

DON JOSEP.- ... burlado por la zorra... mientras aquí a mi vera el Finito le birla los quesitos al gran Leopoldo... **(Lo hace.)** ...¡Ojo, maestro, que lo desplumarán!

TODOS.- **(Con los ojos desorbitados, cantan hambrientos a** DON JOSEP. **Las voces, lejanas, retumban en su cabeza.)**

«Queremos pollo 'asao', 'asao', 'asao', con ensalada.

Buen menú, buen menú, buen menú señor...» **(Bis.)**

DON JOSEP.- ¡Basta..., basta!, espejismos del hambre

que me humilla...,

humana condición..., insistente, pesadilla...

(DON JOSEP **cae al suelo**. **Los personajes pasan sobre él como sombras gigantescas**.)

CASTADIVA.- **(Su voz da la sensación de estar muy lejana.)**

Oh, quanto dolor!

Quanto dolor...!

Che spremere

si amaro pianto può...?

DON JOSEP.- Ahora... ya vuelve Gilda dando al público el drama

de su amor traicionado...

Rigoletto reclama la vendetta del Duca...

FINITO.- *Si, vendetta, tremenda vendetta*

di quest'anima è solo desio...

DON JOSEP.- ... pero he aquí que la nena

quiere salvar al Duque, o matar su pena,

y se coloca rauda bajo el puñal que brilla...

PAGANINI.- *Buona notte...*

DON JOSEP.- ... y el vil Sparafucile le clava la puntilla...

(PAGANINI-SPARAFUCILE **le clava el tenedor a** CASTADIVA-GILDA.)

CASTADIVA.- **(Muriendo.)**

Ah! Lassù... in cielo, vicina alla madre...

DON JOSEP.- Así, de esa manera, con esa confusión, se cumple el presagio, la maldición del bufón.

FINITO.- **(Llevándose a** CASTADIVA-GILDA **entre sus brazos.)**

Ah! La *maledizione...*

(La música se va apagando. Los personajes desaparecen lentamente en la oscuridad.)

DON JOSEP.- **(Canta *La maledizione*... Sale del sueño. Está solo en escena.)** *Se m'ha escapat. Se m'ha escapat el somni. Cago'n cony! Però ja ho tinc, ja l'he vist!* **(Consulta la hora en el reloj de muñeca que no tiene.)** *Les sis.* **(Se levanta.)** *Teníem 'ansaig' a les cinc. Ja deuen estar reunits en alguna assemblea sindical, els malparits, com abans!* **(Llamando a los** INDIGENTES **para que acudan al ensayo.)** *Ey! Ey! La mare que va parir els sindicats!*

(Corre en busca de su trompeta que está detrás de una de las cestas de mimbre y toca diana, entonando la melodía *La strada*. Al oír el toque de trompeta, los INDIGENTES, **sin ánimo, comparecen en el escenario dispuestos a ensayar.** FINITO **va vestido con un viejo traje de Rigoletto. Todos, excepto** CASTADIVA, **enseñando orgullosa su cara limpia de prótesis, camina gallarda, desafiando a sus compañeros a que se quiten la nariz.)**

¡Puntualidad, eh! ¡Puntualidad!

(DON JOSEP, **dándose cuenta de que** CASTADIVA **se niega a asumir su condición de payaso, la obliga a ponerse la nariz roja.)**

¡Usted!

CASTADIVA.- (Poniéndose la nariz, indignada y con repugnancia.) Porca miseria! *Qüesto vecquio decrèpito!*

(Ahora sí están todos a punto para comenzar el ensayo del *Rigoletto* de Shakespeare.)

Escena X

DON JOSEP.- *Rigoletto*, escena veintitrés, acto veintiocho: *Patria, parenti, amici*. Lo que quiere decir, señores canallas, que los bufones no tenemos ni patria, ni parientes, ni amigos, ni familia, ni culto.

(Los bufones se sitúan en el lugar que se les ha marcado para representar la escena, concebida por DON JOSEP **como una escena de payasos**. PAGANINI **da la entrada a la orquesta**. **Suena el duetto *Patria, parenti, amici* de *Rigoletto*.)**

CASTADIVA.- **(Canta mientras interpreta a un payaso.)**

Patria, parenti, amici

voi dunque non avete?

FINITO.- **(Canta interpretando a un payaso que saluda a una bandera.)**

¡Patria...!

CARLOS y **MONTSE**.- **(Haciendo de coro y saludando a una bandera.)**

¡Patria!

FINITO.- **(Acunando a un niño en sus brazos.)**

... parenti...

CARLOS y **MONTSE**.- **(Abrazados.)**

¡Parenti!

FINITO.- **(Poniendo la mano sobre los hombros de un supuesto amigo.)**

...Amici...

CARLOS y **MONTSE**.- **(Saltando cogidos de la mano.)**

¡Amici!

FINITO.- *Culto, famiglia, la patria,*

il mio universo è in te!

CASTADIVA.- *Ah se può lieto rendervi*

giia è la vita a me...

(Mientras FINITO **y** CASTADIVA **cantan a duetto**, MONTSE **y** CARLOS, **sacando de una cesta de mimbre un retrato de familia**, **el escudo de España y una Santa Faz**, **los van rasgando**, **de uno en uno**, **con la agresividad de un payaso**, **en el centro del escenario**.**)**

DON JOSEP.- **(Interrumpiendo el ensayo en el momento justo en que los músicos concluyen la pieza**.**)** ¡No, no, no! ¡Muy mal! ¡Muy mal! ¿Qué les ha picado ahora para montarme este sacramental, eh? ¡No me han parecido ni suficientemente bufones, ni canallas, ni groseros, ni grotescos, ni farsantes, ni irreverentes, ni obscenos, ni chovinistas, ni ridículos!

CASTADIVA.- **(Quitándose la nariz roja**.**)** Ah! *Più ridícola ancora con qüesto nasso?* (**Se acerca hacia los músicos con espíritu insurgente**.)

MONTSE.- (**Recriminando a** DON JOSEP.) ¡Eh! ¿No me dijo que había nacido para hacer teatro, yo...?

DON JOSEP.- **(Sacándose un pañuelo del bolsillo de la chaqueta y poniéndoselo en la cabeza**, **cubriendo su cara**.**)** Telón.

MONTSE.- ... Pues, ¿qué hago con esta «napia», eh...?

DON JOSEP.- Telón, señorita. Telón, telón.

MONTSE.- **(Saliendo indignada por el pasillo de la izquierda**.**)** ¡Coño!

CARLOS.- Eh, don Josep..., que yo creo que yo he hecho una... una, ¿cómo se llama ahora...?, una..., una «interpelación» como muy buena, ¿no? Lo que pasa es que este cabrón del Finito se pone delante, empieza a improvisar y a hacer pecados autonómicos... ¡No sé qué coño haría usted...!

FINITO.- ¡Oye! ¡Sin calumniar, eh!

CARLOS.- **(Perdonándole la vida.)** ¿Eh?

FINITO.- **(Sacando la navaja.)** ¡Sin calumniar!

CARLOS.- **(Provocándolo.)** Ven.

FINITO.- ¡Me cago en la puta leche que mamaste!

CARLOS.- Ven, bonito, ven. Ven... ven... ven...

FINITO.- ¡Sí que vengo, so cabrón, sí que vengo! ¡Que te voy a pinchar, cabrón!

(Salen por el pasillo de la izquierda como dos gallos de pelea.)

CASTADIVA.- **(Sublevando a los músicos.)**... *Qüesto vecquio decrèpito...!*

PAGANINI.- De todas maneras, Castadiva, te has pasado un pelín...

CASTADIVA.- ... No Paganini, no. *Perque...*

DON JOSEP.- **(Quitándose el pañuelo de la cabeza.)** ¿Qué pasa? ¿Qué conspira la música? Ah, usted, Castadiva, haciendo de Federica Montseny, que en gloria esté. Madre mía, madre mía.

CASTADIVA.- **(Mostrándole la nariz roja como testimonio.)** *Voi... voi habete convertito* el *Rigoletto* en una ópera bufa!

DON JOSEP.- ¿Pero usted qué se piensa; que Shakespeare es solamente patrimonio de la jet-set? Los rigolettos somos patrimonio de la chusma, Manuela. ¡Chusma!

CASTADIVA.- **(Como mujer de la limpieza.)** ¿Chusma, yo?

DON JOSEP.- **(Poniéndose de nuevo el pañuelo en la cabeza.)** Telón.

CASTADIVA.- ¿Chusma a mí? **(A los músicos.)** ¡Pero, bueno! ¡Que nos ha dicho chusma! Pues hay que joderse, no te digo.

PAGANINI.- Don «Chosep», con todos los respetos del mundo, después de tanto tiempo, ¡ya no somos chusma!

CASTADIVA.- ¿Pues sabe lo que le digo? Que aquí se queda con su esperpento ese, que una servidora se va a limpiar los palcos. **(Saliendo por la derecha**, **hacia el fondo**.**)** ¡Finito! ¡Menea la joroba, que nos vamos!

(FINITO **entra en el escenario por el pasillo de la izquierda**, **seguido de** CARLOS **y** MONTSE.)

CARLOS.- **(A** FINITO, **con escarnio**.**)** ¡Venga, va, date prisa! ¡Ve, corre, vuela! ¿No oyes que te llama, calzonazos?

FINITO.- ¡Puta envidia que me tienes, so cabrón!

CASTADIVA.- **(Entre cajas**, **llamando a** FINITO **cantando**.**)** ¡Rigoletto!

FINITO.- (**Cantando y saliendo en busca de** CASTADIVA.) ¡Ya voy!

CARLOS.- (**Canta**, **imitando a** FINITO.) ¡Animal!

DON JOSEP.- Ya hemos caído en el teatro experimental.

(CARLOS **y** MONTSE **salen al escenario por el pasillo de la izquierda**. **Se cruzan con el nuevo personaje que llega del exterior**. **Nadie se da cuenta de su presencia**.)

YUTA.- (**A** PAGANINI.) ¿Chusma? ¿Qué quiere decir chusma?

PAGANINI.- Obreros del espectáculo.

DON JOSEP.- **(A** PAGANINI, **viéndoselas venir**.**)** Calle, calle, calle.

YUTA.- ¡Ah! **(A** DON JOSEP, **indignada**.**)** *Wie bitte? Ich war sieben Jahre bei den Wiener Philarmonikern, habe fünf Jahre mi Herbert von Karajan gespielt, bitte schön!* **(Le enseña una fotografía que lo demuestra**.**)** *Und Sie haben die Frechheit, mich ein chusma zu nennen, Sie mit Ihren Komzentrantionslagermethoden, der noch nicht einmal Mozart von Wagner unterscheiden kann! Wissen Sie, was dieses Chusma jetzt macht? Dieses Chusma geht. Auf Wiedersehen! Kommt, Jungs! Das müssen wir uns nicht gefallen lassen!* **(Saliendo por el pasillo de la derecha**.**)** *So eine Frechheit. Bei Herbert von Karajan wäre so etwas nie passiert...*

PAGANINI.- Don «Chosep», creo, me parece que Yuta lleva toda la razón del mundo. ¿Sabe lo que le digo? Que nosotros los músicos nos «solidodi...» **(Sin saber pronunciar la palabra «solidarizamos»**.**)**... los músicos nos solido... **(Con seguridad**.**)** ¡Nosotros los músicos nos sodomizamos con Castadiva! ¡Adiós!

(PAGANINI **y** FIDELIO **salen por el pasillo de la derecha**.)

DON JOSEP.- *Quina depravació! Ja se m'han infiltrat els sindicats a casa!*

(DON JOSEP **se dirige hacia el atril con la intención de continuar ensayando otra escena**. **El nuevo personaje sigue tímidamente a** DON JOSEP.)

Escena XI

DON JOSEP.- Escena veintitrés, acto veintiocho, bis. **(Al nuevo personaje**) ¿Dónde va usted sin «narís»?

PERIODISTA.- **(Sorprendido**.**)** ¿Cómo dice?

DON JOSEP.- Para trabajar aquí, se tiene que llevar la nariz, joven. No quiero hacer excepciones, yo.

PERIODISTA.- Me parece que usted se confunde. Mire, soy Sagarra, periodista del diario *La Nación*. Me he enterado de la ocupación por parte de unos indigentes de este antiguo teatro y me gustaría...

DON JOSEP.- Bueno. O sea, que usted es el apuntador, ¿no?

PERIODISTA.- **(Sonriendo por la ironía**.**)** Bien, sí. De apuntar, tengo que apuntar bastante. Me toca apuntar a menudo. Sí, sí.

DON JOSEP.- Puntualidad, ¿eh? ¡Puntualidad! ¿Éstas son horas de llegar? Hace un par de meses que le estamos esperando. Así, así, así van los ensayos. Un desbarajuste, un desconcierto indescriptible, la casa de tócame Roque, el campo de Agramante, un pan como unas hostias. Puntualidad, ¿eh, joven? ¡Puntualidad!

PERIODISTA.- No había concertado ninguna hora con usted.

DON JOSEP.- Bueno, bueno, venga conmigo. Siéntese aquí, de momento, luego ya le pondremos en el centro, dentro del agujero, ¿eh? Bueno. Venga va.

(El PERIODISTA **se sienta sobre el montón de partituras por seleccionar**. **Saca de su macuto un *cassette* para grabar la entrevista**.**)**

¿Ya empezamos otra vez con el becerro de oro? ¡Apúnteme, hombre! ¡Apúnteme!

PERIODISTA.- ¿Quiere que apunte?

DON JOSEP.- Y es claro.

PERIODISTA.- ¿Apuntar?

DON JOSEP.- Y es claro, hombre. Para eso es el apuntador, usted. Va, que si lo hace bien, quedará contratado.

PERIODISTA.- La entrevista será breve y sencilla, ¿eh?

DON JOSEP.- ¿El teatro, sencillo?

PERIODISTA.- No. La entrevista..., la entrevista.

DON JOSEP.- Ya debe de ser algún genio de «vanguardia», usted.

PERIODISTA.- **(Matizando.)** «La Nación»... «La Nación»... ¿Qué están haciendo ustedes aquí?

DON JOSEP.- ¿Cómo dice?

PERIODISTA.- Que, qué están haciendo ustedes aquí.

DON JOSEP.- *Collons*, Sagarra, ¿qué, dormimos? ¿Usted es el apuntador y no sabe la obra que ha de apuntar? El *Rigoletto* de Shakespeare.

PERIODISTA.- **(Anotando en su cuaderno.)** Y, ¿además de Shakespeare?, ¿qué más ha escrito este tal... Rigoletto?

DON JOSEP.- ¡Bah! Madre mía, Sagarra, qué burro es. ¡Válgame Dios! Bueno, va. Déjese estar de improvisaciones y aténgase al texto original, ¿eh? Y apúnteme con el tono adecuado, ¿eh? Va.

PERIODISTA.- **(Agrediendo con la voz alta y una cadencia monótona y pedante.)** Le haré una pregunta que me gustaría que me la respondiese de una manera breve, si es posible.

DON JOSEP.- ¡Pssss!

(El PERIODISTA **baja el tono de voz**, **pero a medida que** DON JOSEP **se va alejando de él**, **para comprobar si se trata de un buen apuntador**, **la va aumentando**. DON JOSEP **lo corrige continuamente.)**

PERIODISTA.- El hecho de que usted lleve a cabo una actividad que ya no interesa a nadie..., ¿es porque persigue un afán de notoriedad, de originalidad...?

DON JOSEP.- ¡Pssst!

PERIODISTA.- ... ¿O más bien se trata de hacer patente una actitud de resentimiento hacia una sociedad que ya no se interesa por una expresión tan anacrónica como el teatro?

DON JOSEP.- Pero ¿qué cojones es esto? ¡Apúnteme con el tono adecuado! ¿No ve que lo sentirán desde la calle?

PERIODISTA.- **(Anotando en su cuaderno.)** «Sentido en la calle, teatro popular», vaya... **(Embiste de nuevo, con monotonía, lo que parece ser una pregunta interminable.)** No puede dejar de reconocer que su gesto será considerado como un acto romántico... es decir, más próximo al loco iluminado que no al arqueólogo investigador que, de una manera aséptica, desentierra...

DON JOSEP.- **(Poniéndose el pañuelo sobre la cabeza.)** ¡Telón! No oigo nada. ¡Telón! Ya no estoy. Ya puede ir diciendo. *No hi sóc, collons!* ¡Telón! ¡Ya está...!

PERIODISTA.- ... Las ruinas del pasado, exhibiéndose como una pura demostración museística... Y es precisamente en este punto donde desearía centrar lo esencial de mi pregunta...

DON JOSEP.- **(Fuera de sí.)**... ¡Paganini! ¡Fidelio! Va. *Anem per feina*.

(PAGANINI **entra en el escenario por el pasillo de la derecha con un arcabuz**. **Le sigue** FIDELIO **con un sable en el cinto**. **Llevan puesta la nariz de payaso**. DON JOSEP **se pone también una nariz roja**.)

¡Va, manos a la obra!

(Todos a una, como si de una escena de payasos se tratara, preparan con precisión el fusilamiento del PERIODISTA. **Parece que ya lo hayan hecho, o lo hubieran deseado hacer, más de una vez en su vida**. PAGANINI **apoya el arcabuz en un soporte**. DON JOSEP **cuenta los pasos para situar el arcabuz a la distancia eficaz**. FIDELIO, **impaciente, corre hacia la víctima y le coloca un corazón en la camisa, para que no haya error posible en el disparo**. DON JOSEP **comprueba con el dedo de dónde sopla el viento**. PAGANINI **corrige la dirección del arcabuz. Mientras tanto, el** PERIODISTA, **abstraído de todo lo que ocurre a su alrededor, continúa escupiendo, impertérrito, la interminable pregunta.)**

PERIODISTA.- ¿Por qué manipula usted estas ruinas...? Ya que, ante una sociedad que ha optado por unas formas más funcionales de distracción, me pregunto: ¿qué sentido puede tener intentar formar de nuevo a los ciudadanos para que asistan al discurso individualista y egocéntrico del supuesto artista? O dicho de una manera más sencilla: ¿a la marginalidad artificial que siempre se ha montado el artista a su alrededor, se le quiere dar ahora más credibilidad a través de la utilización de indigentes, para así crear un sentido de culpa en el público y de esa forma, el espectador, aunque se sienta secuestrado, reaccione con el síndrome de Estocolmo, aplaudiendo aquello que no le interesa por pura mala conciencia ante un colectivo social marginal...?

(FIDELIO **entrega el sable a** DON JOSEP, **quien lo levanta para dar la orden de ejecución**. FIDELIO, **imaginándose el estallido, se protege los oídos**. PAGANINI **apunta**. DON JOSEP, **impaciente, espera a que el** PERIODISTA **acabe su pregunta**.)

...¿Son éstas sus intenciones? Contésteme sí o no.

DON JOSEP.- **(Quitándose el pañuelo de la cabeza.)** ¡No!

(DON JOSEP **da la orden bajando el sable y** PAGANINI **dispara. El** PERIODISTA **cae muerto al suelo**.)

Collons, home!

(Al oír el disparo aparecen CARLOS, MONTSE, FINITO, CASTADIVA **y** YUTA. **Rodean al** PERIODISTA **y comprueban si todavía respira.)**

Ya lo he visto yo que no era el apuntador, *aquest malparit!* ¡Reconozco un cojo sentado, yo! ¿Éste...? ¿éste?, ¡éste es un parásito que solamente promociona el arte grandilocuente de los funcionarios! ¡La madre que lo parió, qué asco me da! (**A** FIDELIO.) Tenga la espada del general Prim.

CARLOS.- ¡Lo ha «pelao»! ¡Este viejo malaleche ya se ha «cargao» a otro. **(Ríe.)**

MONTSE.- (**A** DON JOSEP.) ¡Pero si está muerto de verdad! ¡Esto no es una muerte de teatro! ¿Por qué lo ha vuelto a hacer?

DON JOSEP.- Ep, ep, ep..., ¡no me pregunte nunca qué hago! Pregúnteme, en todo caso, qué pienso. Señorita, sólo iremos bien el día en que el instinto y la conciencia vuelvan a ir juntos.

CASTADIVA.- **(Limpiando el charco de sangre del suelo con un mocho.)** ¡Joder, don Josep, a ver si hacemos estas cosas en otro sitio, que mire qué «perdío» me lo pone «to»!

MONTSE.- **(A** DON JOSEP, **enseñándole su mano llena de sangre.)** Eso. ¡Mire! ¡Mire! La sangre es de verdad. ¡Usted es un asesino! Este teatro... ¡echa un pestazo a muerte! ¿Por qué le ha «quitao» la vida? **(En un ataque de primerísima actriz.)** ¿Qué es la vida?

DON JOSEP.- **(Poniéndose el pañuelo sobre la cabeza.)** ¡Uh!

MONTSE.- ... ¿Un frenesí? **(Interpretando para la platea.)** ¿Qué es la vida?, ¿una sombra?, ¿una ilusión?, ¿una atención?, ¿una micción...? ¡Yo no quiero triunfar en esta huesera que echa este olor a cera! **(Se coloca la sangre de papel en el corazón y saluda al hipotético público.)** Gracias. **(A** DON JOSEP, **orgullosa de su interpretación.)** ¿Qué? ¿Qué le ha parecido, eh?

DON JOSEP.- ¡Una «collonada», señorita! **(Dándole una nariz de payaso.)** Tenga. Recupere la dignidad.

(MONTSE, **irascible**, **se pone la nariz y se dirige con rabia hacia donde están sus compañeros**. **Allí**, CARLOS **y** FINITO **escudriñan al** PERIODISTA **por si le pueden robar alguna cosa**.)

CARLOS.- ¡Eh, chepas, no le quites el «reló»! ¿No ves que todavía está caliente? Ciérrale los ojos, al menos ¿no?

FINITO.- **(Metiéndose el reloj en el bolsillo.)** ¡Y a este tío qué le importa ya la hora que es!

CARLOS.- Tienes que tener un poco más de sentimientos cristianos, «cago'n» Dios!

(CARLOS **y** FINITO **empiezan a arreglar el cadáver para el sepelio**. **Le cierran los ojos**, **le cruzan los brazos y le preparan una mortaja**.)

PAGANINI.- Don «Chosep».

DON JOSEP.- ¿Qué pasa?

PAGANINI.- ¿Qué categoría de entierro hacemos?

DON JOSEP.- ¿A éste? De tercera y fosa común.

PAGANINI.- ¿Pero no se acuerda usted de que en el agujero del vestíbulo, en el fondo, le puse a la pareja de *yonquis* que pillamos en el gallinero, y luego, encima, le puse a los dos de Sanidad? ¡Allí no caben ni los gusanos!

DON JOSEP.- Bueno, bueno. No me venga ahora con cuestiones burocráticas, ¿eh? Estoy para asuntos mucho más elevados, yo. Hagan un entierro como Dios manda. Va, va.

PAGANINI.- No se preocupe usted, que algún rincón le encontraré.

YUTA.- *Sie sind nicht besser als Doktor Mengele!*

DON JOSEP.- (**A** YUTA.) ¡Va de retro! ¡La orquesta calla y toca, *collons*!

PAGANINI.- Calla y venga.

(Se inicia la ceremonia del entierro del PERIODISTA. **El cortejo fúnebre lleva puesta la nariz roja de payaso**. **La orquesta toca el aria *Tutte le feste al tempio...* de *Rigoletto***. CARLOS **y** FINITO **levantan el fiambre y caminan a compás con la música y marcando el paso**, **con solemnidad**, **hacia el pasillo de la derecha**. **Lloran**. MONTSE **les sigue en comitiva sosteniendo un trozo deshilachado de la Santa Faz**. CASTADIVA **canta con el cubo de la limpieza en la mano y el mocho en la cadera**, **como una valquiria**.**)**

CASTADIVA.- *Tutte le feste al tempio*

mentre pregaba Iddio,

bello e fatale un giovane

Offriasi al guardo mio.

Se i labbri nostri tacquero

dagl'occhi il cor parlò...

DON JOSEP.- ¿Ven? Este cuadro no tiene vida. ¿Por qué no tiene vida? Porque el muerto es de verdad. Si fuera simulado, tendría una fuerza tremenda, ¡colosal! Aprendan, aprendan de los muertos, puñeteros. Aprendan de los muertos.

(El cortejo cruza el escenario por el fondo hasta desaparecer por la izquierda, **entre la penumbra de las velas**.**)**

CASTADIVA.- *... Furtivo fra le tenebre*

Sol ieri a me giungeva...

(MONTSE **abandona el cortejo y observa a** DON JOSEP.)

DON JOSEP.- **(Dirigiéndose al atril para saber qué escena se ha de continuar ensayando.)** Escena dieciocho, acto diecinueve: *La ambición descarnada*. Un lugar cualquiera del teatro.

(La música y la voz de CASTADIVA **se oyen lejanas hasta perderse.)**

CASTADIVA.- *...Sono studente, povero,*

commosso mi diceva,

e con ardente palpito

amor mi protestò.

Parti... il mio core aprivasi

a speme più gradita...

(DON JOSEP **se dirige hacia el montón de partituras por seleccionar y se dispone a dormir sobre ellas**. MONTSE, **sentada en las cestas de mimbre**, **se quita los zapatos y los lanza lejos**, **pero el ruido no despierta a** DON JOSEP. **Luego**, **quitándose los calcetines se los acerca**, **y al comprobar que el hedor tampoco surte efecto**, **los tira y decide despertarle**.)

Escena XII

MONTSE.- Eh, don Josep..., eh.

DON JOSEP.- **(Despertándose.)** Ah, es usted. Ya me la esperaba esta embestida. Ya me la esperaba, ya. Haga, haga usted su papel, señorita. Explíquese, explíquese. *Ad libitum ad libitum*.

MONTSE.- No, si solamente venía para ofrecerme, por si algún día Castadiva cae enferma, yo sabría cómo hacer su papel de Gilda.

DON JOSEP.- **(Levantándose.)** Señorita, la Castadiva tiene una salud de hierro. Nos enterrará a todos. No pase cuidado, señorita, no pase cuidado.

MONTSE.- **(Ayudándole a levantar.)** No me vaya a entender mal, ¿eh?, pero es que...

DON JOSEP.- **(Deshaciéndose de ella y levantándose solo.)** ¡Déjeme, déjeme! *Déixi'm, collons!* ¡Déjeme!, ¿qué se ha creído?

MONTSE.- ... como a veces... a Castadiva... se le olvidan las cosas ¿eh?, y también... **(Ríe, y con un gesto le da a entender que a** CASTADIVA **le gusta empinar el codo.)** ... ¿eh?

DON JOSEP.- Continúe, continúe, que ya comienzo a intuir por dónde va esta escena tan primaria. Continúe, continúe.

MONTSE.- Es que a mí no me gusta meterme en la vida privada de nadie, pero está todo el día revolcándose con Finito. Ahora... ¿es eso bueno para cantar...? No lo sé.

DON JOSEP.- Señorita, la Castadiva, cuando canta, hace olvidar todas sus vulgaridades. Si usted quiere cantar, aprenda primero a fregar.

MONTSE.- **(Levantando el brazo y mostrándole la axila.)** Hoy, todavía no me ha dicho nada de mi tufo. ¿Es que ya no le gusta?

DON JOSEP.- ¿Sabe qué pasa? Que encuentro que ha cambiado el tufo. Ahora me parece que ya huelo por donde anda. Ya me lo conozco este camino. Usted quiere echar por un atajo. No me enredará, ¿eh, señorita? Soy perro viejo, yo. Soy perro viejo, no me enredará.

MONTSE.- Si yo solamente quiero que mire cómo puedo hacer la Gilda.

DON JOSEP.- **(Dirigiéndose hacia el fondo**, **dispuesto a irse**.**)** Bueno, bueno. Ya la miraré, ya.

MONTSE.- ... Hago una Gilda muy particular mía...

DON JOSEP.- Enhorabuena, y felicitaciones, señorita.

MONTSE.- ... Y es muy fina.

DON JOSEP.- Démoslo por visto.

MONTSE.- Es que... si me mirara.

DON JOSEP.- Ahora no me va bien.

MONTSE.- Pero, míreme.

DON JOSEP.- Ahora no me va bien.

MONTSE.- ¡Mire! **(Se deja caer al suelo y se pone a cuatro patas**.**)**

DON JOSEP.- **(Mirando a** MONTSE **de reojo e intuyendo lo que irá a hacer**.**)** ¡Bah!

(MONTSE **comienza a caminar como una gata en celo**.)

MONTSE.- ... Ahora soy la infanta Gilda, que está esperando a su Rigoletto. Y como tarda tanto, se pone nerviosa y le empieza a picar todo. **(Se tumba en el suelo y canta con una voz muy fina**, **mientras mueve sincopadamente las piernas y los brazos**.**)** *Caro nome che il mio cor festi primo palpitar, le delizie dell'amor me dei sempre rammentar...* ¿Qué le parece?

DON JOSEP.- **(Fascinado por las piernas de** MONTSE, **las tapa con la falda con delicada elegancia**.**)** Colosales, señorita. Colosales.

MONTSE.- ¡La Gilda que he hecho!

DON JOSEP.- **(Con la intención de irse.)** ¡Bah!, una versión demasiado intelectual. Y a más a más, esto ya está hecho, ¿eh? Esto ya está visto. ¿Esto?, esto es aquello que le dicen una gata llamada tranvía. Nada. Va, va...

MONTSE.- No le gusta, ¿eh? ¡Pero no ve que lo he dejado todo para hacer esto del teatro...! Ya no salgo ni a buscar cartones... Y no le gusta. **(Llora.)**

DON JOSEP.- **(Vencido.)** Con la hembra hemos topado. Pare, criatura. Pare, hombre, pare. **(Llevándola hacia el primer término.)** Mire criatura, mire, mire. Si las paredes de este establecimiento pudieran hablar, nos explicarían cómo antes las actrices, para consagrarse en este altar, sólo hacía falta que fueran un poco espléndidas. ¿Me entiende?

(MONTSE **se dirige hacia el montón de partituras por seleccionar y coge una**. **Vuelve otra vez a su lugar**. **A** DON JOSEP **le llega el exquisito aroma del tufo de** MONTSE.)

Usted, señorita, con ese tufo de arte que exhala y esta palpable generosidad que demuestra, hubiera llegado muy lejos, ¿eh? ¡Muy lejos! Hubiera hecho, quizás, el *Hamlet* de Verdi, ¡fíjese!

MONTSE.- **(Poniéndose la partitura delante del sexo**, **mira hacia la platea y la rasga.)** ¡Verdi...! ¡Mira!

DON JOSEP.- *... Però és clar, hagués hagut de passar per allà l'adrassador, ¿eh? No sé si m'entén*

MONTSE.- ...¡Verdi! ¡Mira! **(Corre y salta por el escenario como si estuviera poseída.)** ¡Mira, mira! ¡Verdi!

DON JOSEP.- ¿Qué hace, mujer? ¡Pare, mujer! ¡Pare! ¡Pare...! ¡Deje de hacer la Paulova! Señorita, hombre, va.

MONTSE.- (**Dejándose caer**, **agotada**, **sobre el hombro de** DON JOSEP.) ¡Ayúdeme! ¡Me mareo!

DON JOSEP.- Va... Va... ¿Lo ve?

MONTSE.- Me mareo..., me he mareado...

DON JOSEP.- ¿Lo ve? Le está bien empleado. Va, señorita, que si nos vieran, qué pensarían.

MONTSE.- Ayúdeme..., ayúdeme a hacer la Gilda.

DON JOSEP.- **(Quitándosela de encima.)** La Gilda la hace la Castadiva.

MONTSE.- ¡La Castadiva es una puta!

DON JOSEP.- Quizá sí. No le digo que no. Porque éste es un oficio de putas, cabrones y maricones. Y su grandeza está en que las putas hacen de virgen, los cabrones hacen de héroe y los maricones de Don Juan. ¡Esta es la auténtica magia del teatro, señorita!

MONTSE.- No lo acabo de entender, eso. Pero hágame eso de consagrarme y hágame..., hágame santísima, ¿eh? ¡Santísima! ¡Ayúdeme!

DON JOSEP.- Criatura, ahórrese el ridículo. Se le ha hecho tarde. En los últimos tiempos ha cambiado de género, y son los actores los que se consagran de esta manera que usted quiere, pero por una vía diferente. No sé si me entiende, señorita.

MONTSE.- Pues quiero ser actor, me es igual.

DON JOSEP.- Afloje, afloje..., afloje. Usted va muy alta y yo ya no estoy para esos trajines. Mire, le diré. Usted es como la Garbo. Tiene un cuerpo... de buena factura... ondulante... pero impracticable.

MONTSE.- Es que, si quiere, puedo venir al cuarto de utilería esta noche.

DON JOSEP.- ¿Al cuarto de utilería? ¿Pero qué, no tiene ojos en la cara? En el cuarto de utilería no hay ningún instrumento que funcione. ¡Hace ya tanto tiempo! Madre mía. *On va a parar?* Madre mía, madre mía.

MONTSE.- (**Acercándose insinuante a** DON JOSEP.) No..., no..., no conozco a nadie que no haya «funcionao» conmigo, don Josep.

DON JOSEP.- Bueno, va, señorita. Va, déjeme, ¡déjeme! Déjeme mis asuntos personales y particulares. ¡Déjeme, *collons*, hombre! ¡Déjeme!

MONTSE.- **(Histérica.)** ¿Pero qué se cree, que no sé que la Castadiva era una fregona de aquí, del teatro...

DON JOSEP.- ¡Calle!

MONTSE.- ... y que escuchaba las canciones...

DON JOSEP.- ¡Calle, calle, calle!

MONTSE.- ... y por eso se las sabe?

DON JOSEP.- ¡Mentira! Calle, calle.

MONTSE.- ¿Qué le hizo ella?

DON JOSEP.- ¡Calle!

MONTSE.- ¿Qué le enseñó ella para tenerla consagrada aquí, en el altar?

DON JOSEP.- ¡Calle! ¡Esto es una infamia! **(Poniéndole una nariz roja.)** ¡Tenga, póngase esto! ¡Esto la calmará! **(Preparándose para empezar el ensayo de una nueva escena.)** Escena veintitrés, acto veintiocho.

(Dirigiéndose a la orquesta, que ha entrado durante la discusión por el fondo del escenario.)

¡Pase, desvergonzada!

(MONTSE **llora como un payaso. La orquesta, con la nariz roja, ataca con una nueva pieza de *Rigoletto*, *Povero Rigoletto*.**)

PAGANINI.- **(Cantando.)** Pobre Rigoletto...

(MONTSE **recoge los calcetines y los zapatos y sale de escena por el pasillo de la izquierda**. FINITO **entra gritando por el fondo del teatro, interrumpiendo el ensayo**.)

Escena XIII

FINITO.- ¡Don «Chosé»! ¡Don «Chosé»...!

DON JOSEP.- **(A los músicos**.**)** ¡Paren! ¡Paren!

(Los músicos dejan de tocar. PAGANINI **desaparece y vuelve a aparecer**, **como por ensalmo**, **por el pasillo de la derecha**. **Se sitúa cautelosamente al lado de** DON JOSEP, **encubriendo alguna cosa**.**)**

FINITO.- ¡Que me ha ocurrido una desgracia! ¡Me han «chorizao» la joroba mientras dormía! **(Se señala la espalda para que** DON JOSEP **vea que no miente**.**)** ¡Y seguro que ha «sío» el cabrón ese de Carlos!

DON JOSEP.- O sea, que usted es un impostor. Yo quería un jorobado y usted no es jorobado. O me encuentra la joroba o ya se va a pernoctar a otro sitio.

FINITO.- ¡Pero si se lo acabo de decir! ¡Me la acaban de chorizar mientras dormía!

DON JOSEP.- Usted es un imbécil que se deja robar las cosas más íntimas. A ver si algún día, encima, le van a robar los «nibelungos».

FINITO.- ¿Los nibelungos? ¿Los nibelungos? ¡Los nibelungos es lo que le voy a cortar al cabrón ese del Carlos cuando le pille. **(Saliendo por el pasillo de la izquierda**.**)** Ya verá usted, ¡ya verá usted! ¡Me cago en la leche puta!

DON JOSEP.- ¡Váyase al infierno y déjeme en paz!

PAGANINI.- **(Señalándose la espalda**.**)** Don «Chosep».

DON JOSEP.- ¿Qué pasa?

(PAGANINI **corre hacia** YUTA **y** FIDELIO, **descubriendo a** CARLOS, **que se escondía detrás suyo**.)

Vaya, el que faltaba.

CARLOS.- ¡Eh! Don Josep, todo «solucionao», ¿eh? Ningún problema. Santo remedio. No... que..., que no sé..., que me he «dao» cuenta, yo, que... que «usté» y el Finito... pues no sé... que, que estaban un poco de punta, ¿no?, y he «pensao»: ¡coño, pero si esto lo puedes arreglar tú! O sea, yo hago, al principio aquello del Duque de la Manta. Aquello... **(Canta.)**... Un automóvile va como...

DON JOSEP.- ¡*La donna è mobile*, animal!

CARLOS.- ¿Cómo dice?

DON JOSEP.- *La donna è mobile.*

CARLOS.- Ah, bueno, sí. Es igual. Aquello... **(Canta.)**... *Inmóvile, va como el vento.* Acabo, me doy la vuelta y ¡catacrac!

(Se gira y muestra a DON JOSEP **la joroba de** FINITO, **que lleva puesta sobre la americana a modo de mochila.)**

Ya tenemos al «jorobao». ¡Coño, nos ahorramos un tío! Tenemos dos por el precio de uno, que soy yo. ¿Qué le parece?

DON JOSEP.- Le felicito, joven. Usted es un hijo de puta químicamente puro.

CARLOS.- Muy amable.

DON JOSEP.- Ya lo veo un esclavo del virus del teatro. No respetaría ni a su propia madre, pobrecita. Será un grandísimo actor y, con lo sinvergüenza que es, es un candidato seguro a ganar el premio Príncipe de Asturias.

CARLOS.- ¿Seré rey?

DON JOSEP.- ¡Animal! Y ahora, si me permite, cerremos por un instante la puerta a las miserias de la vida real y transformémoslas en comedia. **(Dando la entrada a la orquesta.)** «¡Andate!» Venga, va, que no decaiga esto. ¡Va, venga, venga, *collons! Vinga, collons!*

(La orquesta ataca de nuevo la pieza *Povero Rigoletto*.)

MONTSE.- **(Entrando por el pasillo de la izquierda.)** *Ei vien! Silenzio...*

CARLOS.- (**Quitándose la joroba y lanzándosela a** MONTSE.) ¡Hostia! ¡Montse, coge esto!

MONTSE.- (**Devolviéndola a** CARLOS.) ¡Me da asco esto!

CARLOS.- (**Lanzándola a** DON JOSEP.) ¡Abuelo, guárdeme esto!

(DON JOSEP **la lanza a** MONTSE **que se la da a los músicos**.)

PAGANINI.- **(Cantando.)**

Povero Rigoletto!

FINITO.- **(Se le oye cantar entre cajas.)**

La rà, la rà...

CORO.- *Ei vien! Silenzio.*

(FINITO **entra en el escenario por el pasillo de la izquierda**. **Busca la joroba con fingida indiferencia**, **como Rigoletto buscaba a su hijo**.)

FINITO.- La rà, la rà, la rà...

CORO.- *Oh, buon giorno, Rigoletto...*

FINITO.- *Han tutti fatto il colpo!*

CORO.- *Ch'hai di nuovo, buffon...?*

FINITO.- **(Con mofa.)**

Ch'hai di nuovo, buffon?

(YUTA **lanza la joroba a** MONTSE, **que se la pasa a** CARLOS. **A partir de ahora**, **la joroba pasará de mano en mano a espaldas de** FINITO, **que la buscará obsesivamente**. FINITO **comprueba si** CARLOS **la lleva puesta**.)

...Che dell'usato

più noioso voi siete.

CORO.- Ah!, ah, ah!

FINITO.- La rà, la rà, la rà

Ove l'avràn nascosta.

CORO.- *Guardate com'è inquieto!*

FINITO.- **(A** CARLOS, **que esconde la joroba**.**)**

Son felice che nulla a voi nuocesse

L'aria de questa notte...

CARLOS.- *Questa notte?*

FINITO.- *Si... oh, fu il bel colpo...!*

CARLOS.- **(Haciendo servir la joroba como sombrero**.**)**

S'ho dormito sempre.

(CARLOS **pasa la joroba a** MONTSE, **que la lanza entre cajas por el pasillo de la izquierda**.)

FINITO.- *Ah, voi dormiste...!*

CARLOS.- ¡Como un tronco!

FINITO.- *Avrò dunque sognato!*

(FINITO **se encara a** CARLOS **con la navaja en la mano**. **Ante la reyerta**, **la orquesta deja de sonar**.)

DON JOSEP.- ¡Eh, eh! ¿Ya estamos otra vez con el realismo? ¡Va!

FINITO.- (**A** CARLOS.) ¡Por mis muertos que tú no terminas vivo esta función!

CARLOS.- **(Agrediendo.)** ¿Estás seguro?

(**Por el pasillo de la izquierda aparece** CASTADIVA **llevando la joroba con solemnidad**. **Lleva puesta una gran capa**. **Canta a capella el aria *Bella figlia dell'amore...* de *Rigoletto***. CARLOS **se dirige a** FINITO.)

¿Ves, Rigoletto de pacotilla? Ya te llega la parienta.

(FINITO **corre hacia** CASTADIVA.)

CASTADIVA.- (**Mientras le pone la joroba a** FINITO.)

Bello figlio dell'amore,

squiava son de'vezzi tuoi;

con un detto sol tu puoi

le mie pene consolar.

FINITO.- (**A** CASTADIVA.) Eres tú, mi ángel de la guarda. Mi Gilda eres tú.

DON JOSEP.- Calle, tópico. Va, venga, Castadiva. Venga, venga.

(Hace un señal a CASTADIVA. **Todos se le acercan.)**

He dicho Castadiva, ¿eh?

(Todos se retiran.)

MONTSE.- (**Indignada**, **a** CARLOS.) Sólo quiere que le sobe ella. ¿No soy actriz yo? ¿Por qué no me dice nada?

DON JOSEP.- Castadiva, para su información le diré que se ha equivocado de escena, de acto, de personaje, de tesitura y de sexo. Si mal no recuerdo, esto es el aria del tenor.

CASTADIVA.- Pero... *escusi* maestro. Ma..., ma...

DON JOSEP.- Pero... pero he de reconocer que hubiera sido un gran Caruso. Tenga un puro habano.

CASTADIVA.- **(Con una risa muy grave.)** Hombre, se agradece el detalle, don Josep. A su salud me lo voy a fumar, hombre, pues hacía tiempo que no veía yo uno de éstos. **(Se fuma el puro.)**

DON JOSEP.- **(Queriendo continuar el ensayo de una nueva escena.)** A primer término, un canal de Mantua.

TODOS.- **(Admirados al imaginarse un canal.)** ¡Oh!

DON JOSEP.- Al fondo, las montañas nevadas de París.

TODOS.- **(Con menosprecio, al ver el decorado del fondo.)** ¡Bah!

DON JOSEP.- Éste es el decorado de la escena uno, acto cuarenta y nueve, del *Rigoletto* de Shakespeare.

YUTA.- ¡Basta! Shakespeare no escribió *Rigoletto*, fue Victor Hugo y la música se la puso Giuseppe Verdi, que murió en 1901 en Milano.

DON JOSEP.- ¿Italia?

YUTA.- *Jawohl...!*

DON JOSEP.- Ah, no sé.

YUTA.- *... Und all das wüsste man, hätte man ein bisschen Kultur!*

DON JOSEP.- Cotilleos, madama.

(**Todos le dan la razón a** YUTA.)

Cotilleos. Ya lo tienen eso, las austro-húngaras, son muy cotillas.

(**Se desaprueba el razonamiento de** DON JOSEP.)

Es una raza muy cotilla la austro-húngara. No. Nada, nada. Tranquilos, tranquilos. Además, científicamente no hay nada demostrado.

(**Se desautoriza a** DON JOSEP.)

¡Cuadro plástico!

(Protestas. Él, intolerante.)

¡Cuadro plástico!

(Se disponen por el escenario conformando un cuadro plástico. Silencio.)

Entra el viejo Monterone.

(Por el pasillo de la izquierda entra del exterior un Arquitecto municipal. Se está a punto para comenzar a ensayar una nueva escena.)

Escena XIV

ARQUITECTO.- ¿Pero qué coño es esto?

DON JOSEP.- Demasiado joven para hacer ese papel. No será nunca un Monterone, usted.

ARQUITECTO.- ¡Ni Monterone ni hostias! Escúcheme bien: soy el arquitecto municipal. Estoy dirigiendo las obras de demolición de este edificio. Afuera tengo las máquinas a punto de empezar a trabajar. O sea, que salgan de aquí ahora mismo. ¡Fuera!

DON JOSEP.- Ya queremos dirigir, ¡ya queremos dirigir! Ahora los actores también quieren dirigir. Bueno, hombre, bueno.

ARQUITECTO.- Óigame usted, por favor, un minuto. O salen ustedes inmediatamente de aquí o entro con la policía municipal.

DON JOSEP.- ¡Ep, ep, ep! En mi *Rigoletto* no quiero ni bailarines ni mariquitas municipales, ¿eh? A ver, joven, a ver. Venga, venga un momento. Venga aquí. ¿Usted es profesional, verdad?

ARQUITECTO.- ¡Pues claro que soy un profesional!

DON JOSEP.- Ningún problema, ya nos entenderemos. Mire, quiero demostrar a esta cuadrilla de aficionados advenedizos, a éstos que hacen el cuadro plástico, que una muerte simulada, una muerte teatral, es más completa, va más allá, hasta es más plausible que una muerte de verdad, que en definitiva no es más que un contratiempo accidental. ¡Ah, pues no hay manera! Se han emperrado en el realismo más ramplón. Oiga, al menos usted y yo estaremos de acuerdo en que la vida y el teatro son dos mentiras diferentes. ¿Sí o no?

ARQUITECTO.- ¡Y a mí qué cojones me importa!

DON JOSEP.- Sí que le importa a usted, sí que le importa. Porque usted es un profesional y lo necesito para hacer una demostración práctica...

ARQUITECTO.- ¡Vayan saliendo de aquí inmediatamente!

DON JOSEP.- ... que hacía mucho tiempo que estaba esperando hacer. Por lo tanto, le doy las gracias y me descubro, y le quiero agradecer anticipadamente su colaboración.

ARQUITECTO.- ¡Venga, vayan saliendo usted y esta pandilla de...!

DON JOSEP.- ¡Detención del viejo Monterone!

(CARLOS, CASTADIVA **y** MONTSE **sujetan al** ARQUITECTO. **Los músicos afinan los instrumentos**.)

ARQUITECTO.- ¡Fuera de aquí, «desgraciaos»!

(MONTSE **y** CARLOS **le quitan la americana**. CASTADIVA **la coge y la guarda tras las cestas de mimbre**. **El** ARQUITECTO **intenta liberarse de** MONTSE **y** CARLOS, **pero éste se aferra a él agarrándole los brazos por la espalda**. MONTSE **le pone un pañuelo en la boca para amortiguar sus gritos y sale por la izquierda**. **Reaparece al instante con un cuchillo de carnicero**. CASTADIVA **continúa fumándose el puro**, **para disfrutar con placer de la escena**.)

DON JOSEP.- ¡Bufón, cumple con tu deber!

(FINITO **se sitúa al lado del** ARQUITECTO. **La orquesta ataca con el aria *Cortigiani, vil razza dannata...* de *Rigoletto***. FINITO, **mientras canta**, **imitará con precisión todos los movimientos que haga el** ARQUITECTO, **dando la sensación de que se está mirando en un espejo**.)

FINITO.- *Cortigiani, vil razza dannata*

per qual prezzo vendeste il mio bene?

A voi nulla per l'oro sconviene,

ma mia figlia è impagabil tesor.

La rendete... o, se pur disarmata,

questa man per voi fora cruenta;

nulla in terra più l'uomo paventa

sec dei figli difende l'onor.

(MONTSE, **que ha estado esperando el momento oportuno**, **se acerca al** ARQUITECTO **y**, **pasándole el cuchillo por el cuello**, **se lo corta de un tajo**. CARLOS **lo deja libre y el** ARQUITECTO **cae al suelo sangrando a borbotones**. FINITO, **al lado del** ARQUITECTO, **imita su agonía**. CARLOS **y** MONTSE **lo imitan desde el fondo**.)

Quella porta, assassini, assassini, m'aprite.

Ah! Voi tutti a me contro venite!

Tutti contra me.

Ah? Ebben, piango... Marullo... signore,

tu ch'hai l'alma gentil come il core,

dimmi tu dove l'hanno nascosta...?

Marullo... signore...

dimmi tu dove l'hanno nascosta?

É là? Non è vero. Tu taci...! perchè...

(MONTSE **clava el cuchillo en el vientre del** ARQUITECTO. **La música acompaña los estertores de la muerte**. **El** ARQUITECTO **deja de respirar**. **El aria concluye...** FINITO **ríe**.)

CARLOS.- ¡Estás «Chalao», «lisiao»!

(FINITO, CASTADIVA, MONTSE **y** CARLOS **rodean el cadáver**.)

DON JOSEP.- Aprendan. ¡Aprendan! Un *bel morir tutta la vita onora*. Venga, va, pongan un punto y final de categoría a la vida mediocre de esta alma de hormigón. Al fin y al cabo, el teatro sirve, ya lo han podido ver, para honorar la vida. Castadiva, faena.

(Se preparan para la ceremonia del entierro. Los músicos, haciéndole los honores que se merece, tocan el duetto *Quanto dolor...* de *Rigoletto*. CARLOS **y** FINITO **levantan el cadáver y se dirigen hacia el pasillo de la derecha, hasta desaparecer. Les siguen en comitiva** MONTSE, CASTADIVA **y los músicos.)**

CASTADIVA.- *«Oh quanto dolor,*

quanto dolor...!

che spremere

si amaro pianto può?

Padre, non più, clamatevi...

Escena XV

El ruido absorbente de las máquinas aumenta. Se crea el desconcierto. Los INDIGENTES **corren en busca de sus enseres para salir del teatro lo antes posible. La confusión es tan grande que apenas se entiende lo que gritan.**

CARLOS.- ¡Don Josep! ¡Están entrando por aquí con unas máquinas! **(Gritando hacia el exterior.)** ¡Eh, que hay personas humanas vivas aquí dentro...!

MONTSE.- ¡Me voy! ¡Vamos! ¡Largúemonos!

DON JOSEP.- ¡Vengan aquí ¿Dónde van?

PAGANINI.- (**A** DON JOSEP.) ¡El hijo de puta del arquitecto tenía razón! ¡Tenemos que irnos...! (**A los** INDIGENTES.) ¡Coged las bolsas!

DON JOSEP.- ¡Vengan aquí!

(CASTADIVA, **entre la confusión, se quita la capa y la deja caer sobre la cesta de mimbre que contiene el vestuario. Se pone de nuevo su bata de «Boatiné».** DON JOSEP **intenta frenar la anarquía y el desgobierno, haciendo formar a los** INDIGENTES **con un toque de trompeta. Los** INDIGENTES **obedecen la orden.**)

DON JOSEP.- **(Aprovechando un momento en que las máquinas aflojan el ritmo de trabajo.)** ¡No son máquinas! Son los gamberros de la Banda Municipal que están ahí fuera tocando a Wagner. ¡Escuchen cómo desafinan! ¡Escuchen!

(Las máquinas vuelven a la carga.)

¡No cunda el pánico! Tranquilos. Vengan aquí. Traidores. Tranquilos, tranquilos. Ahora a las diez, irán a comer el bocadillo como mandan los sindicatos. Ya verán. (DON JOSEP **espera la hora exacta, consultándola en el reloj que no tiene.**) ¡Ahora!

(Las máquinas dejan de oírse. Silencio.)

¿Lo ven? Por una vez los sindicatos nos apoyan. ¡Aquí no hay más narices!

(Todos, menos FINITO, **se quitan la nariz de payaso.)**

¡El teatro no se rinde! *Malparits!* ¡Quieren acabar con los rigolettos y volver a imponer el imperio de los funcionarios..., (**A** YUTA.) ...Madama! Pero aún tenemos el tiempo justo para hacer la escena veintitrés, acto sesenta y ocho, de *Rigoletto*...

(Mira a YUTA, **que parece que lo está desafiando.)**

... de Verdi.

YUTA.- Dankeschön.

DON JOSEP.- Déjese de sentimentalismos ahora, madama.

(Todos se sitúan en su sitio para representar la escena. CARLOS, MONTSE **y** CASTADIVA **salen del escenario,** DON JOSEP **se dirige a** FINITO.)

¡Tú! ¡Mala leche, aquí! Canta lo que has aprendido. ¡La *vendetta* del bufón! ¡Va!

(El violoncelo ataca el duetto de *La vendetta...* de *Rigoletto*. Poco a poco se irán añadiendo la viola y el violín en un crescendo. DON JOSEP, **con un cuchillo de carnicero en la mano, descarga su rabia contenida, dando cuchilladas al aire.** FINITO **imita como un bufón la actitud de la venganza.** DON JOSEP **recita:)**

¡Sí, venganza, tremenda venganza...!

FINITO.- **(Traduciendo y cantando a media voz.)**

Sí, *vendetta*, tremenda *vendetta*...

DON JOSEP.- ... ¡De esta alma mía es el único deseo...!

FINITO.- *Di quest'anima è solo desio*...

DON JOSEP.- ...¡La hora de castigaros se acerca!

FINITO.- *... Di punirti già l'ora s'affrenta...,*

DON JOSEP.- ... ¡La hora de vuestro fatal destino...!

FINITO.- *... che fatale per te sonerà...*

DON JOSEP.- ¡Como un rayo lanzado por Dios!

FINITO.- *Como fulmin scagliato da Dio*...

DON JOSEP.- ... la furia del bufón caerá sobre vosotros!

FINITO.- *... te colpire il buffone saprà!*

(MONTSE **ha dejado un mantel blanco a los pies de** FINITO, **en el centro del escenario**. **Sale**. FINITO **continúa cantando el aria de *La vendetta* al mismo tiempo que** DON JOSEP **habla**.)

DON JOSEP.- ¡Venga! ¡Practiquemos un acto ecológico! ¡Que vayan pasando sobre el altar del sacrificio! ¡Asesores culturales! **(Da con despecho una enérgica puñalada.)** ¡Artistas, funcionarios! **(Corta el aire con energía.)** ¡Consejeros de cultura! **(Una cuchillada eficaz atraviesa el aire con odio.)** ¡Toma bufón, ya tienes la herramienta caliente!

(**Le da el cuchillo a** FINITO.)

¡Continúa! ¡Mala leche, aquí! ¡Mala leche!

(FINITO **se arrodilla delante del mantel y**, **mientras continúa cantando**, **acribilla a puñaladas a todos aquellos que**, **con desprecio**, DON JOSEP **va nombrando**.)

Jurados de premios nacionales de teatro, críticos, directores de teatros nacionales, asesores teatrales, técnicos de cultura, representantes artísticos, artistas de vanguardia, periodistas mercenarios...

(Por el pasillo de la izquierda entra CASTADIVA, **que se integra en la escena**. **Lleva un cubo de la limpieza de donde cae una larga tela roja**, **como si fuera un río de sangre**.**)**

CASTADIVA.- *Oh mio padre, qual gioia feroce*

balenarvi negl'occhi vegg'io...!

FINITO.- *Venedetta*!

CASTADIVA.- *Condenate, a noi pure una voce*

di perdono del cielo verrà.

FINITO.- *Venedetta*!

CASTADIVA.- *Condenate*.

FINITO.- **(Obcecado**.**)**

Si!

CASTADIVA.- *Mi tradiva, pur l'amo gran Dio!*

Per l'ingrato ti chiedo pietà!

DON JOSEP.- ... subsecretarios, catedráticos, programadores, fundaciones artísticas, genios contemporáneos, galardonados de las artes, traficantes de subvenciones, modelos, diseñadores, arquitectos, publicistas, urbanistas, ¡ministros de Cultura! ¡Bailarines de flamenco!

(La música llega al cenit. DON JOSEP **coge el cuchillo de** FINITO **y apuñala en el aire**. FINITO **levanta frenéticamente**, **una y otra vez**, **la seda roja hasta llegar al paroxismo de la ira**.**)**

... snobs, público elitista, intelectuales nacionalistas, artistas oficiales...

(De improviso, **en el momento en que** CASTADIVA **y** FINITO **se disponen a coronar el aria con un potente agudo**, **irrumpen de nuevo las máquinas**, **ahora con más fuerza**, **obligando a dejar inacabado el ritual**. **Nuevamente reina la confusión en el escenario**.**)**

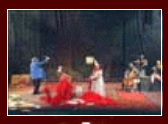
Malparits! ¡Ya vuelven! ¡Pues no les dejemos nada, nada que puedan profanar con su mediocridad!

(Las máquinas parecen enloquecidas.**)**

¡No les dejemos ni un libro, ni una partitura, ni un personaje! ¡Quemémoslo todo, como en el Liceu...!

(CARLOS, MONTSE **y** PAGANINI **corren hacia una de las cestas de mimbre de donde sacan los vestuarios de diferentes personajes**. CASTADIVA, FIDELIO **y** YUTA **se protegen en la oscuridad**.)

... Hamlet, Antígona, Don Juan, Cirano...



(MONTSE **y** PAGANINI **tiran los trajes a la pira**, **en el ángulo derecho del proscenio**, **donde** DON JOSEP **ha ordenado hacerlo**. FINITO, **excitado y todavía con el cuchillo en la mano**, **se precipita sobre los vestidos**, **apuñalándolos**. CARLOS **se viste con la capa de** CASTADIVA **y se dirige hacia** FINITO.)

CARLOS.- **(Imitando a** CASTADIVA.) ¡Oh! *Carissimo* deforme! **(Canta.)** Casta diva...!

(Da una patada en la joroba de FINITO **y lo hace caer sobre los trajes**. **Corre hacia la cesta de mimbre**.**)**

FINITO.- **(Amenazando con el cuchillo**.**)** ¡Carlos, te voy a matar!

DON JOSEP.- ... Shylock, Orestes, Creonte, Desdémona, Ubú Rey...

(La pira va creciendo. **El ruido de las máquinas es infernal**. FINITO **continúa**, **obsesivamente**, **clavando el puñal en los trajes**. CARLOS, **vestido todavía con la capa de** CASTADIVA, **inmoviliza a** FINITO, **tirándole sobre el vestuario y poniéndole un pie sobre la joroba**.**)**

CARLOS.- ¡Quememos al «jorobao»! ¡No les dejemos ningún Rigoletto! ¡Fuera a la chepa! **(Se va**, **riendo**.**)**

MONTSE.- **(Cubriendo a** FINITO **con el vestuario**.**)** ¡Rigoletto, que eres la última mierda! Ya no cantas, ¿eh?

PAGANINI.- **(Lanzando los últimos trajes sobre** FINITO **y acabándolo de enterrar con las telas rojas**.**)** ¡Come mierda, «jorobao»!

(**Sale con** FIDELIO **y** YUTA **por el pasillo de la derecha**. **La capa de** CASTADIVA **camina hacia la hoguera**, **acompañada por** MONTSE.)

DON JOSEP.- ... Almaviva, Don Hilarión, Segismundo, Julio César. ¡Ah, y el más importante de todos! ¡El Duque de Mantua de *Rigoletto*! **(Corre hacia el pasillo de la izquierda y desaparece**.**)**

FINITO.- **(Liberándose del vestuario**.) ¡Carlos! ¡Ahora me vas a dejar en paz...!

(De pronto, **las máquinas dejan de martillear**. FINITO **se precipita irreflexivamente sobre la capa y la apuñala repetidas veces**, **fuera de sí**.)**

... ¡A la mierda, cabrón!

MONTSE.- ¡No!

FINITO.- ¡Hijo puta!

(Por el pasillo de la izquierda aparece DON JOSEP. **Lleva una antorcha en la mano**. **Da la sensación de que el tiempo se ha parado**. **La capa cae lentamente al suelo**. MONTSE **llora sobre ella**.)**

DON JOSEP.- ¡Bufón, ya la has cagado! ¡Vuelta siempre a lo mismo! ¡Me joroba

el teatro con su fatal realismo!

Ya está usted condenado, imbécil de mis iras,

a solfear las notas de todas las mentiras.

Detestable bufón, corruptor de espectadores,

vil embaucador de sus propios seguidores.

¡*Avanti* la trifulca...!, que así lo manda el libreto...

No hay siervo de la letra como un analfabeto.

Impostor Rigoletto, lo entrego a la tortura

de agotar nota a nota toda la partitura.

¡El teatro es la verdad! ¡Es la verdad suprema!

¡Aquí no hay más cera que la cera que quema...!

¡La verdad! La que arrancan al cielo los colosos,

Prometeo, el Quijote y demás peligrosos,

profanando el Olimpo y robando con sus manos

el fuego que los dioses niegan a los humanos.

Yo soy de esa calaña, un dios a trompicones

que ha hecho y hará siempre lo que le sale de los cojones.

(DON JOSEP **sale por el pasillo de la derecha dispuesto a quemar el teatro**.)

MONTSE.- (**Agrediendo a** FINITO.) ¡Desgraciado de mierda! ¡Te acabas de cargar a Carlos! ¡Ahora, te la voy a meter yo a ti! ¡Ahora «pringarás»! ¡Te juro que te mataré!

(FINITO **empuja con fuerza a** MONTSE, **haciéndola caer al suelo**. **Entre cajas**, **se oye**, **lejano**, **cantar a** CARLOS.)

CARLOS.- **(En off.)**

Un automóvile va como el vento,

Mutua da gento è di pensione...

MONTSE.- ¡Es el Carlos!

CARLOS.- **(En off.)**

... sempre un amabile...

(MONTSE **corre hacia el cuerpo inmóvil y comprueba quién se esconde bajo la capa**. **Ríe**. **Deja a** FINITO **con el misterio**. **En off**.)

...leggiadro viso

in pianto e inrioso, è menzognero. **(Ríe.)**

MONTSE.- **(Riendo también.)** ¡Imbécil! ¡Carlos!

(MONTSE **sale riendo hacia el fondo del escenario a reunirse con** CARLOS. **Un proyector ilumina el centro del escenario**. **La luz de las velas empalidece**. **Una orquesta filarmónica da la entrada a** FINITO **para que represente el trágico desenlace de *Rigoletto***.)

FINITO.- **(Acercándose a la capa**.)

Chi è mai, chi è qui in sua vece?

Io tremo... È umano corpo...!

(Desvelando el misterio al descubrir quién se esconde bajo la capa.)

Mia Gilda...! Dio... Mio Gilda!

CASTADIVA.- Ah..., padre mio...!

FINITO.- *Quel mistero...! che fu...!*

Sei tu ferita...? dimmi...

CASTADIVA.- *L'acciar...! qui*

Qui mi pigò...!

(Los INDIGENTES, **ignorando el drama que se está representando**, **entran en el escenario dispuestos a saquearlo**.)

V'ho ingannato... colpevole fui

L'amai troppo... ora moio per voi...

FINITO.- *Dio tremendo!*

... ella stessa fu colta

dallo stral di mia giusta vendetta!

Angiol caro... mi guarda

m'ascolta...

parla... parlami, Gilda diletta!

(DON JOSEP **entra en el escenario por el pasillo de la derecha y corre hacia el de la izquierda con la antorcha en la mano; detrás suyo una densa humareda penetra en el escenario**.)

CASTADIVA.- *Ah, ch'io taccia! A me... a lui perdonate...!*

(Por la izquierda se hace visible una espesa nube de humo. DON JOSEP **aparece envuelto en ella**. MONTSE **intenta llevárselo, pero** DON JOSEP **prefiere perderse entre el humo y el fuego. Desaparece por el fondo.)**

... Benedite... ala figlia... oh mio padre...

(Del antiguo telar desciende, lenta y mágicamente, la embocadura de un teatro y el decorado nocturno de la ciudad de Mantua. El pequeño teatro encierra el drama de CASTADIVA **y** FINITO.)

Lassú... in ciel...

FINITO.- *Non morir...*

CASTADIVA.- *Lassù... in ciel...*

FINITO.- *Non lasciarme non dèi...*

CASTADIVA.- *... per voi...*

FINITO.- *Non morir.*

CASTADIVA.- *... per voi preghe... preghe...*

(Deja ir el último aliento y muere.)

FINITO.- *Gilda! Mia Gilda...! È morta...! Ah, la maledizione!*

(FINITO **llora sobre el cadáver de** CASTADIVA.

Cae el telón del pequeño teatro. Los últimos compases de la música se mezclan con el ruido ensordecedor de las siniestras máquinas, que atraviesan los muros del teatro demoliéndolo. La música concluye. No hay aplausos para el *Rigoletto* de Shakespeare. El pequeño teatro se desploma.

Oscuro.)

EL NACIONAL

Escena 1

EL NACIONAL

Escena 1

EL NACIONAL

Escena 1

EL NACIONAL

Escena 1

EL NACIONAL

Escena I

EL NACIONAL

Escena I

EL NACIONAL

Escena I

EL NACIONAL

Escena II

EL NACIONAL

Escena II

EL NACIONAL

Escena II

EL NACIONAL

Escena II

EL NACIONAL

Escena II

EL NACIONAL

Escena II

EL NACIONAL

Escena II

EL NACIONAL

Escena II

EL NACIONAL

Escena II

EL NACIONAL

Escena IV

EL NACIONAL

Escena IV

EL NACIONAL

Escena IV

EL NACIONAL

Escena V

EL NACIONAL

Escena V

EL NACIONAL

Escena V

EL NACIONAL

Escena VI

EL NACIONAL

Escena VI

EL NACIONAL

Escena IX

EL NACIONAL

Escena X

EL NACIONAL

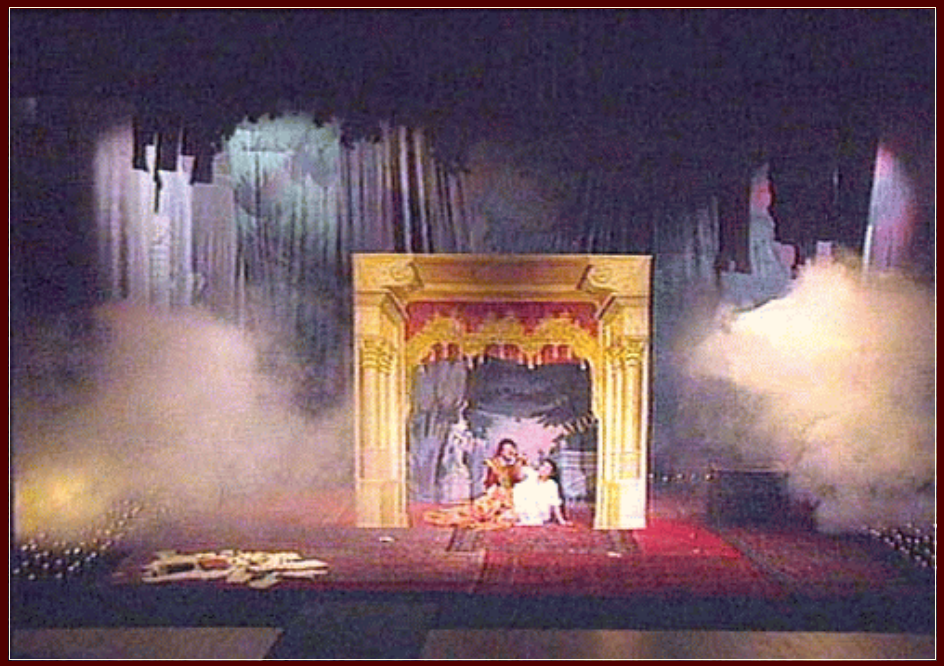
Escena XII

EL NACIONAL

Escena XV

EL NACIONAL

Escena XV

EL NACIONAL

Escena XV